

233  
3756  
4  
69  
(6)

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

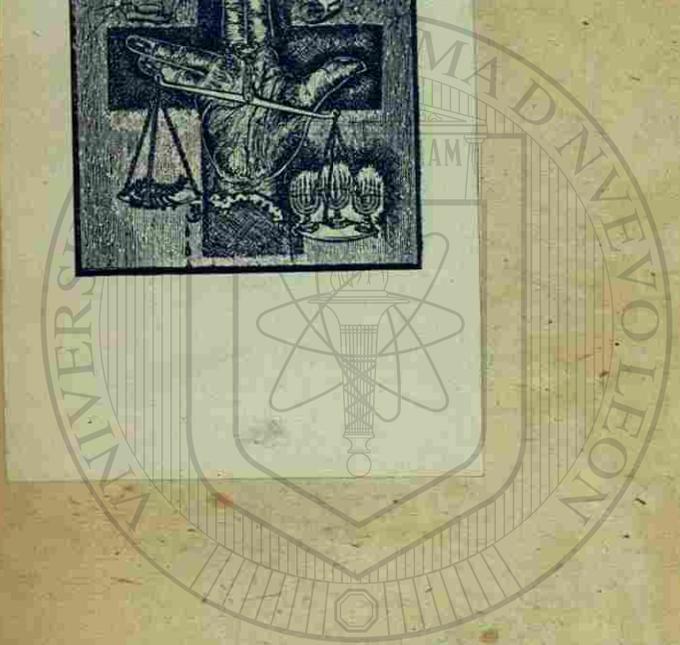
THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY  
1100 EAST 58TH STREET  
CHICAGO, ILL. 60637  
TEL: 773-936-3200  
WWW.CHICAGO.EDU

1100 EAST 58TH STREET  
CHICAGO, ILL. 60637  
TEL: 773-936-3200  
WWW.CHICAGO.EDU

EX-LIBRIS



1020002531



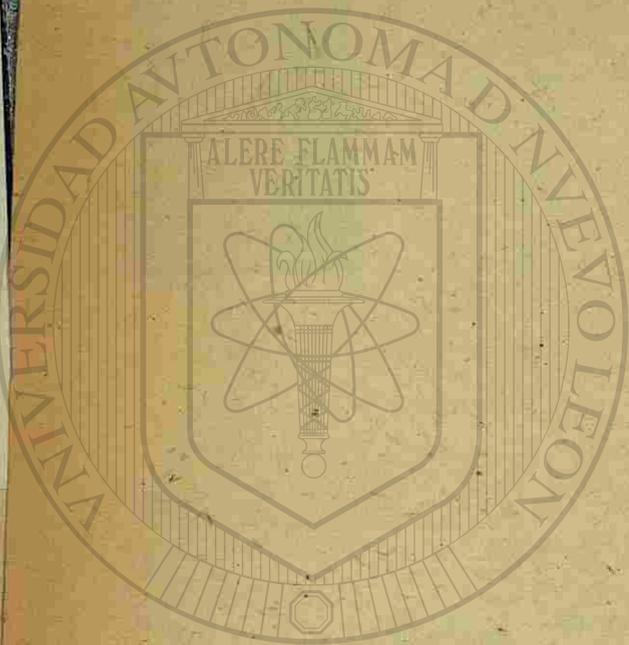
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

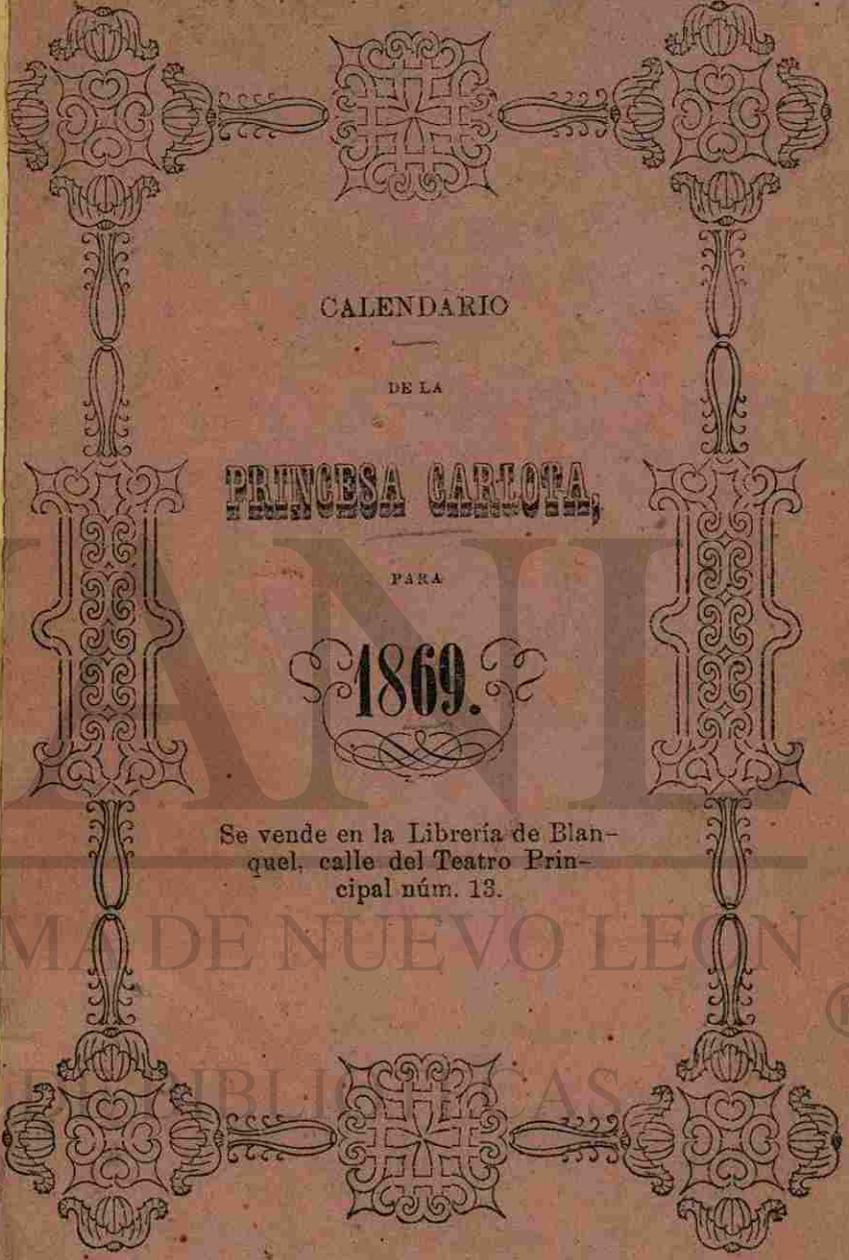


104525



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

259



CALENDARIO

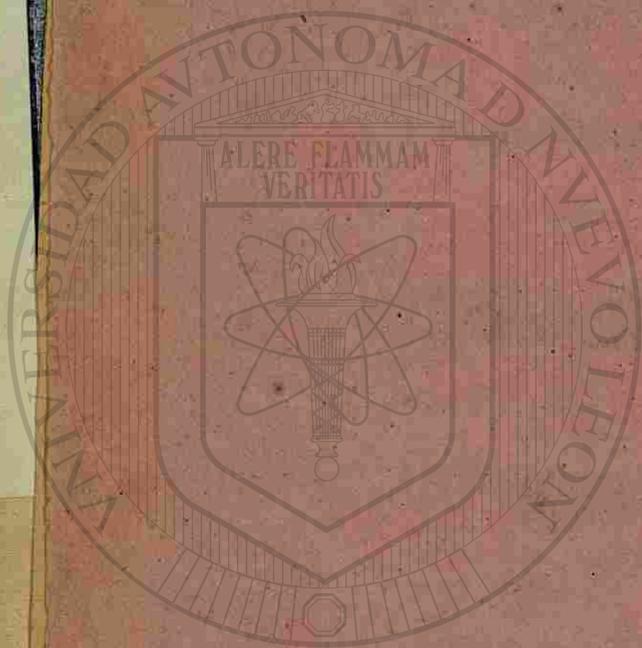
DE LA

PRINCESA CARLOTA,

PARA

1869.

Se vende en la Librería de Blan-  
quel, calle del Teatro Prin-  
cipal núm. 13.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

F1233 ✓  
.C37.56  
C14  
1869



*Carlota*

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# CALENDARIO

HISTÓRICO DE LA

# PRINCESA CARLOTA.

PARA

# 1869.

Arreglado al Meridiano de México.

Se vende por mayor y menor en México, en la librería de Blanquel, editor, situada en la calle del Coliseo número 13, á los precios siguientes:

MILLAR.....	65 pesos.
GRUESA.....	10 pesos.
DOCENA.....	7 reales.
UNO SOLO.....	1 real.

MEXICO.

Imprenta de Juan N. del Valle,  
Puente de San Pedro y San Pablo número 8.

## COMPUTO ECLESIASTICO.

Epecta	XVII	Ciclo solar	2 C 8
Indiccion romana	12	Letra Dominical	
Aureo número	8	Del Martirologio	

### TEMPORAS.

Primavera, 17, 19 y 20 de Febrero.  
 Estío, 19, 21 y 22 de Mayo.  
 Otoño, 15, 17 y 18 de Setiembre.  
 Invierno, 15, 17 y 18 de Diciembre.

### Entrada de las estaciones.

PRIMAVERA. Marzo 20 á las 6 horas 55 minutos de la mañana.  
 ESTIO. Junio 21 á las 3 horas 27 minutos de la mañana.  
 OTIÑO. Setiembre 22 á las 5 horas 51 minutos de la tarde.  
 INVIERNO. Diciembre 21 á las 11 horas 27 minutos de la mañana.



FONDO  
 FERNANDO DIAZ RAMIREZ

### ENERO. tiene 31 días.

- 1 Viér. † La Circuncision del Señor y sta. Eufrosina.
- 2 Sab. San Martiniano mar.
- 3 Dom. San Aufero papa.
- 4 Lun. San Tito papa.
- C. meng. á las 11 y 46 de la noche.*
- 5 Mar. San Telésforo papa.
- 6 Miér. La Adoracion de los Santos Reyes.
- 7 Juev. San Luciano mártir.
- 8 Viér. San Teofilo diác mártir.
- 9 Sáb. San Julian mártir.
- 10 Dom. San Gonzalo de Amarante.
- 11 Lun. San Higinio papa mr.
- 12 Már. San Arcadio mr.
- Conj. á las 12 y 16 m. de la tarde.*
- 13 Miér. San Gumeindo presb.
- 14 Juev. San Hilario ob.
- 15 Viér. S. Pablo primer ermitaño.
- 16 Sáb. San Marcelo papa mártir.
- 17 Dom. El Dulce Nombre de Jesus San Antonio obispo.
- 18 Lun. Santa Prisca vírgen y mr.
- 19 Már. San Canuto rey.
- 20 Miér. San Sebastian mártir.
- C. crec. á las 5 y 50 de la tarde.*
- 21 Juev. Santa Inés vírgen.
- 22 Viér. San Anastasio mártir.
- 23 Sáb. San Idefonso arzobispo.
- 24 Dom. Ntra. Señora de la Paz.
- 25 Ntra. Sra. de Belen, y S: Timoteo obispo y mártir.
- Lun. San Juvencio mártir.
- 26 Már. San Policarpo obispo.
- 27 Miér. San Juan Crisóstomo doc. y San Julian mártir.
- Llena á las 6 y 54 minutos de la tarde*
- 28 Juev. San Tirso mártir.
- 29 Viér. San Francisco de Sales.
- 30 Sáb. Santa Martina vírgen.
- 31 Dom. San Pedro Nolasco confesor y San Cirio médico.

### FEBRERO. tiene 28 días.

- 1 Lun. San Severo obispo.
- 2 Mar. † La Pasion del Señor, La Purificacion de Nuestra Señora, y San Cándido mártir.
- 3 Miér. San Blas obispo mártir.
- C. meng. á las 10 y 19 de la mañana.*
- 4 Juev. San Andres Corsino obispo.
- 5 Viér. San Felipe de Jesus y santa Agueda vírgen y mártir.
- 6 Sab. Santa Dorotea vírgen
- 7 Dom. [Quincuagésima.] San Eumualdo abad.
- 8 Lun. San Amando obispo.
- 9 Mar. Festividad del Divino] Rostro, y santa Petronila vírgen.
- 10 Miér. † [Ceniza] San Guillermo ermitaño.
- 11 Juev. San Severino abad.
- Conj. eclíptica á las 7 y 17 de la mañana.*
- 12 Viér. Las Espinas de la Corona de Nuestro Señor, Santa Eulalia vírgen.
- 13 Sáb. San Benigno mártir.
- 14 Dom. San Valentin presbítero.
- 15 Lun. San Faustino mártir.
- 16 Mar. Santa Juliana vírgen.
- 17 Mier. San Teódulo anciano.
- 18 Juev. San Simeon abispo.
- 19 Viér. San Gabino presbítero.
- C. crec. á las 10 y 29 de la mañana*
- 20 Sáb. San Eleuterio obispo.
- 21 Dom. San Severiano obispo.
- 22 Lun. Santa Magarita de Cortona
- 23 y San Pascasio obispo.
- 24 Már. San Florencio confesor.
- 25 Miér. San Matías Apóstol.
- 26 Juev. San Cesareo confesor.
- Viér. S. Néstor m. y S. Porfirio
- Llena á las 5 y 28 de la mañana.*
- 27 Sáb. San Leandro arzobispo.
- 28 Dom. San Ramon abad.

**MARZO.**  
tiene 31 días.

- 1 Lun. San Alvino obispo.
- 2 Már. San Pablo mártir.
- 3 Miér. San Emeterio mártir.
- 4 Juév. San Casimiro confesor.
- C. m. á las 11 y 6 m. de la noche.*
- 5 Viér. San Eusebio presbítero y mártir.
- 6 Sab. San Víctor mártir.
- 7 Dom. Sto Tomás de Aquino doc.
- 8 Lun. San Juan de Dios.
- 9 Mar. Santa Francisca viuda.
- 10 Miér. San Macario obispo.
- 11 Juév. San Eulogio presbítero.
- 12 Viér. y San Gregorio Magno y S. Teófanés conf. sor.
- 13 Sab. San Rodrigo presbítero.  
*Conjuncion á las 2 y 10 minutos de la mañana.*
- 14 Dom. Santa Matilde Reina.
- 15 Lun. San Longinos mártir.
- 16 Mar. San Abraham ermitaño.
- 17 Miér. San Patricio obispo.
- 18 Juév. San Gabriel Arcang. y San Narciso obispo.
- 19 Viér. † El Castísimo Patriarca Señor San José.
- 20 Sab. Ntra. Sra. de la Piedad y Sta. Eufrosina mártir.  
*C. crec. á las 11 y 17 de la noche.*
- 21 Dom. San Benito abad.
- 22 Lun. y Santa Catalina de Suecia y San Octaviano mártir.
- 23 Már. San Victoriano mártir.
- 24 Miér. San Epigmonio presbítero.
- 25 Juév. † La Encarnacion del Verbo Divino.
- 26 Viér. San Cástulo mr.
- 27 Sab. San Ruperto obispo.  
*Llena á las 2 y 56 de la tarde.*
- 28 Dom. San Sixto papa.
- 29 Lun. (pascua) S. Austasio abad.
- 30 Már. San Juan Clímaco ob.
- 31 Miér. San Félix mártir.

**ABRIL.**  
tiene 30 días.

- 1 Juev. San Meliton obispo.
- 2 Viér. San Francisco de Paula.
- 3 Sab. San Ricardo obispo y San Benito de Palermo  
*C. men. á las 2 y 11 m. de la tarde*
- 4 Dom. San Isidoro Arzobispo.
- 5 Lun. San Vicente Ferrer.
- 6 Mar. San Celso obispo.
- 7 Miér. San Epifanio obispo.
- 8 Juév. S. Dionisio y Amaneio ob.
- 9 Viér. Santa María Cleofas
- 10 Sab. San Apolenio diácono y S. Pompeyo mártir.
- 11 Dom. San León Magno papa.  
*Conjuncion á las 7 y 11 de la noche.*
- 12 Lun. San Julian Papa y San Zenon ob.
- 13 Mar. San Hermenegildo rey.
- 14 Miér. San Tibarcio y San Valeriano mártires.
- 15 Juév. Santa Basilia mártir.
- 16 Viér. Santo Toribio obispo y mártir.
- 17 Sab. San Aniceto papa y mártir.
- 18 Dom. San Perleto presbítero.
- 19 Lun. San Crescencio confesor.  
*C. creciente á las 8 horas y 19 minutos de la mañana.*
- 20 Mar. Santa Inés del Monte Pulciano.
- 21 Miér. San Anselmo Arzobispo.
- 22 Juév. San Sotero papa.
- 23 Viér. San Jorge mártir.
- 24 Sab. San Alejandro mártir.
- 25 Dom. San Marcos Evangelista.  
*Llena á las 11 horas 45 minutos de la noche.*
- 26 Lun. San Cleto mártir.
- 27 Már. San Anastasio papa.
- 28 Miér. San Vidal mártir.
- 29 Juév. San Pedro de Verona.
- 30 Viér. Santa Catalina de Sena.

**MAYO.**  
tiene 31 días.

- 1 Sab. San Felipe y Santiago.
- 2 Dom. San Atanasio Patriarca de Alejandria.
- 3 Lun. La Invenzion de la Sta Cruz San Diódoro mártir.  
*C. meng. á las 7 y 4 de la mañana.*
- 4 Mar. Santa Monica viuda.
- 5 Miér. San Pio V. papa.
- 6 Juev. † La Ascension del Señor y San Juan Ante Portam-Latinam.
- 7 Viér. San Estanislao obispo.
- 8 Sab. San Heladio obispo.
- 9 Dom. San Gregorio Nacianzeno obispo.
- 10 Lun. San Antonio Arzobispo.
- 11 Mar. San Máximo mártir.  
*Conj. á las 9 y 31 de la mañana.*
- 12 Miér. Ntra. Sra. de la Luz y San to Domingo de la Calzada.
- 13 Juev. San Mucio presbítero.
- 14 Viér. San Bonifacio mártir.
- 15 Sab. San Isidro Labrador.
- 16 Dom. San Juan Nepomuceno.
- 17 Lun. San Pascual Bailon.
- 18 Mar. San Félix de Cantalicio y San Veencio mártir.  
*C. cre. á las 2 y 53 de la tarde.*
- 19 Miér. La Renovacion del Señor de Sta. Teresa y Sta. Pudenciana vír.
- 20 Juev. San Beroadino de Sena.
- 21 Viér. San Valente obispo.
- 22 Sab. Santa Rita de Casia.
- 23 Dom. La Santísima Trinidad.
- 24 Lun. San Donaciano mártir.
- 25 Mar. San Gregorio VII.  
*Llena á las 8 y 46 de la mañana.*
- 26 Miér. San Felipe Neri.
- 27 Juev. Corpus Cristi.
- 28 Viér. San German obispo.
- 29 Sab. San Pedro Celestino.
- 30 Dom. San Fernando rey.
- 31 Lun. Santa Petronila virg.

**JUNIO.**  
tiene 30 días.

- 1 Mar. San Pánfilo presbítero.
- 2 Miér. San Pedro Mártir.  
*Guar. menguante á los 45 de la mañana.*
- 3 Juev. San Isaac monge.
- 4 Viér. El Sagrado Corazon de Jesus San Quirino obispo.
- 5 Sab. San Bonifacio arzobispo.
- 6 Dom. San Norberto obispo.
- 7 Lun. San Pablo ob. mr.
- 8 Mar. San Maximino obispo.  
*Conjuncion á las 9 y 15 de la noche.*
- 9 Miér. San Primo mártir.
- 10 Juév. Santa Margarita reina y San Primitivo mártir.
- 11 Viér. San Bernabé apóstol.
- 12 Sab. San Onofre Anacoreta y San Juan Sahagun.
- 13 Dom. San Antonio de Padua y S. Juan Fandilas.
- 14 Lun. San Basilio magno.
- 15 Mar. San Vito, san Modesto y santa Crescenciana mártires.
- 16 Miér. San Juan Francisco Regis  
*C. crec. á las 7 y 59 de la noche.*
- 17 Juev. San Manuel mártir.
- 18 Viér. San Ciriaco mártir.
- 19 Sab. Santa Juliana de Falconeris vígen.
- 20 Dom. San Silverio papa.
- 21 Lun. San Luis Gonzaga.
- 22 Mar. San Paulino obispo.
- 23 Miér. San Zenon mártir.  
*Llena á las 7 y 2 m. de la noche.*
- 24 Juev. La Natividad de S. Juan Bautista.
- 25 Viér. Santa Ebronea vígen.
- 26 Sab. San Juan Mártir.
- 27 Dom. San Ladislao Rey.
- 28 Lun. San Ireneo obispo.
- 29 Mar. † S. Pedro y S. Pablo apa.
- 30 Miér. S. Marcial ob y sta Lucina vígen.

-6-

**JULIO**  
tiene 31 dias.

- 1 Juev. San Secundino obispo.
- C. menguante á las 6 de la tarde.*
- 2 Viér. La Visitacion de Ntra. Señora á Santa Isabel.
- 3 Sab. San Ireneo diácono.
- 4 Dom. La Preciosa Sangre de Cristo y Nuestra Señora del Refugio.
- 5 Lun. Santa Filomena virgen.
- 6 Mar. San Rómulo obispo.
- 7 Miér. San Fermín obispo.
- 8 Juev. San Procopio mártir.
- 9 Viér. San Efrén diácono.
- Con. á las 7 de la mañana.*
- 10 Sab. Santa Felicitas mártir.
- 11 Dom. San Sadronio mártir.
- 12 Lun. San Nabor mártir.
- 13 Mar. San Anacleto papa mártir.
- 14 Miér. San Buenaventura.
- 15 Juev. San Camilo de Lelis y S. Enrique emperador.
- 16 Viér. El triunfo de la Santa Cruz Ntra. Sra. del Carmen.
- C. crec. á las 11 m. de la mañana.*
- 17 Sab. San Alejo confesor.
- 18 Dom. Santa Marina virgen.
- 19 Lun. San Vicente de Paul.
- 20 Mar. Santa Margarita virgen.
- 21 Miér. Santa Praxedis vír.
- 22 Juev. Santa María Magdalena y San Platon mártir.
- 23 Viér. San Apolinar mártir.
- Llena eclíp. vis. á las 7 y 18 de la mañana.*
- 24 Sab. Santa Cristina virgen.
- 25 Dom. Santiago Apostol.
- 26 Lun. Sra. Sta. Ana y S. Erasto ob.
- 27 Mar. San Pantaleón médico.
- 28 Miér. San Nazario mártir.
- 29 Juev. Santa Marta virgen.
- 30 Viér. San Cristóbal mártir.
- 31 Sab. San Ignacio de Loyola fundador.
- C. men. á las 10 de la mañana.*

-6-

**AGOSTO**  
tiene 31 dias.

- 1 Dom. San Pedro Advíncula y sta. Sofía viuda.
- 2 Lún. Ntra. Sra. de los Angeles, y san Rutilio mártir.
- 3 Már. Santa Lidia virgen.
- 4 Miér. Sto. Domingo de Guzman confesor.
- 5 Juév. Ntra. Sra. de las Nieves y san Emigdio obispo.
- 6 Viér. San Justo y san Pastor niños mártires.
- 7 Sáb. San Cayetano conf.
- Conj. eclíp. á las 3 y 31 de la noche.*
- 8 Dom. San Emiliano obispo.
- 9 Lún. San Roman mártir.
- 10 Már. San Lorenzo mártir.
- 11 Miér. San Tiburcio már.
- 12 Juév. Santa Clara vírg.
- 13 Viér. Stos. Hipólito y Casiano ma.
- 14 Sáb. S. San Eusebio presb.
- C. crec. á las 6 de la mañana.*
- 15 Dom. † La Asuncion de Ntra. Señora.
- 16 Lún. San Roque y san Jacinto confesores.
- 17 Már. San Librado abad.
- 18 Miér. Señor San Joaquin y santa Elena emperatriz.
- 19 Juév. San Luis obispo.
- 20 Viér. San Bernardo abad.
- Llena á las 9 de la noche.*
- 21 Sáb. San Maximiano mr.
- 22 Dom. San Timoteo mártir.
- 23 Lún. San Felipe Benicio.
- 24 Már. San Bartolomé apostol.
- 25 Miér. San Luis rey de Francia.
- 26 Juév. San Zeferino papa mr.
- 27 Viér. San Cesareo obispo.
- 28 Sáb. San Agustín obispo.
- 29 Dom. Santa Sabina mártir.
- 30 Lún. Santa Rosa de Lima.
- Cuarto meng. á la 1 de la mañana.*
- 31 Már. San Ramon Nonato.

-7-

**SETIEMBRE**  
tiene 30 dias.

- 1 Miér. Ntra. Sra. de los Remedios y San Gil abad.
- 2 Juév. San Estévan rey.
- 3 Viér. Santa Serapia virgen.
- 4 Sáb. Santa Rosa de Viterbo.
- 5 Dom. San Lorenzo Justiniano ob. y san Victorino mr.
- Conj. á las 11 de la noche.*
- 6 Lún. San Donaciano obispo.
- 7 Már. Santa Regina virgen.
- 8 Miér. La Natividad de María Santísima y san Adrian mr.
- 9 Juev. San Gorgonio mártir.
- 10 Viér. San Nicolás Tolentino conf.
- 11 Sáb. San Proto y san Jacinto ms.
- 12 Dom. El Dulce Nombre de María, San Macedonio.
- C. creciente á las 2 de la tarde.*
- 13 Lún. San Amado obispo.
- 14 Már. San Crescenciano mártir.
- 15 Miér. San Porfirio mr.
- 16 Juév. N. San Cornelio papa.
- 17 Viér. San Lamberto obispo.
- 18 Sáb. Santo Tomás de Villanueva.
- 19 Dom. Los Dolores de la Sma. Virgen y sta. Pomposa virgen.
- 20 Lún. San Agapito papa.
- Llena á las 2 de la tarde.*
- 21 Mar. San Mateo apóstol.
- 22 Miér. San Mauricio y sus compañeros mártires.
- 23 Juév. San Lino papa.
- 24 Viér. Ntra. Sra. de la Merced y san Panuncio mártir.
- 25 Sáb. San Cleofas mártir.
- 26 Dom. San Cipriano mártir.
- 27 Lún. San Cosme y san Damian hermanos mártires.
- 28 Mart. San Wenceslao mártir.
- Cuarto menguante á las 2 de la tarde.*
- 29 Miér. San Miguel Arcángel.
- 30 Juev. San Gerónimo doc.

-7-

**OCTURRE**  
tiene 31 dias.

- 1 Viér. El Santo Angel Custodio de la Nacion, y san Remigob. ob.
- 2 Sáb. Los Santos Angeles Custodios.
- 3 Dom. Ntra Sra. del Rosario y san Gerardo abad.
- 4 Lún. San Francisco de Asis.
- 5 Már. San Atilano obispo.
- Conj. á las 7 de la mañana.*
- 6 Miér. San Bruno confesor.
- 7 Juev. San Marcos papa.
- 8 Viér. Santa Brigida viuda.
- 9 Sáb. San Dionisio Areopajta ob.
- 10 Dom. San Francisco de Borja y san Pinito obispo.
- 11 Lún. San Nicacio obispo.
- 12 Már. Ntra. Señora del Pilar de Zaragoza.
- Cuarto crec. á las 3 de la mañana.*
- 13 Miér. San Eduardo rey.
- 14 Juev. San Calixto papa.
- 15 Viér. Santa Teresa de Jesus.
- 16 Sáb. San Galo abad.
- 17 Dom. Sta. Eduwigis viuda.
- 18 Lún. San Lucas Evangelista.
- 19 Mar. San Pedro Alcántara.
- 20 Miér. San Feliciano obispo.
- Llena á las 7 de la mañana.*
- 21 Juév. Sta. Ursula y sus compañeras vírgenes y mártires.
- 22 Viér. Santa Salomé viuda.
- 23 Sab. San Pedro Pascual obispo.
- 24 Dom. San Rafael Arcángel.
- 25 Lún. Stos. Crispin, Crispiniano y Crisanto mártires.
- 26 Mar. San Evaristo papa.
- 27 Miér. San Frumencio obispo.
- 28 Juév. S. Simon y s. Judas Tadeo apóstoles.
- Cuarto meng. a la 1 de la mañana.*
- 29 Viér. San Narciso obispo.
- 30 Sáb. San Cenobio obispo.
- 31 Dom. San Juan Capistrano.

**NOVIEMBRE**  
tiene 30 dias.

- 1 Lun. † La festividad de todos los santos.
- 2 Mar. La Conmemoracion de los fieles difuntos y san Marciano confesor.
- 3 Miér. San Hilario mártir.  
*Conj. á las 4 de la tarde.*
- 4 Juev. San Carlos Borromeo.
- 5 Viér. San Zacarias y Sta. Isabel.
- 6 Sab. San Leonardo confesor.
- 7 Dom. San Herculano obispo.
- 8 Lun. San Severo mártir.
- 9 Mar. San Teodoro mártir.
- 10 Miér. San Andrés Avelino.  
*C. crec. á las 8 de la noche.*
- 11 Juev. San Martin obispo.
- 12 Viér. San Diego de Alcalá.
- 13 Sab. San Homobono confesor.
- 14 Dom. San Serapio mártir.
- 15 Lun. San Eujenio y S. Maclebio obispos.
- 16 Mar. Santa Gertrudis vírgen.
- 17 Miér. S. Gregorio Taumaturgo ob.
- 18 Juev. San Esiquio mártir.
- 19 Viér. San Peneiano papa.  
*Llena á las 41 minutos de la mañana.*
- 20 Sab. San Félix de Valois.
- 21 Dom. La Presentacion de Ntra. Sra. y san Mauro obispo.
- 22 Lun. Santa Cecilia vírgen.
- 23 Mar. San Clemente papa.
- 24 Miér. San Juan de la Cruz.
- 25 Juev. Santa Catarina vírgen.
- 26 Viér. Los Desposorios de Señor. San José, y San Conrado obispo.  
*Cuarto menguante. á las 11 de la mañana.*
- 27 Sab. San Facundo mártir.
- 28 Dom. San Sóstenes martir.
- 29 Lun. San Blas y San Saturnino obispo y martir.
- 30 Mar. San Andrés apóstol.

**DICIEMBRE**  
tiene 31 dias.

- 1 Miér. San Eligio obispo.
- 2 Juev. Santa Bibiana vírgen.
- 3 Vier. San Francisco Javier.  
*Conj. á las 4 de la mañana.*
- 4 Sab. Santa Bárbara vírgen.
- 5 Dom. San Sabás abad.
- 6 Lun. San Nicolás arzobispo.
- 7 Mar. San Ambrosio arzobispo.
- 8 Miér. N. La Purisima Concepcion de Maria Santisima y San Eucario obispo.
- 9 Juev. Santa Leocadia vírgen.
- 10 Vier. San Melquiades papa.  
*C. crec. á las 4 de la tarde.*
- 11 Sab. San Dámaso papa.
- 12 Dom. †\* N. La Maravillosa Aparicion de Ntra. Sra. de Guadalupe
- 13 Lun. Santa Lucía vírgen.
- 14 Mar. San Espiridion obispo.
- 15 Miér. San Lucio mártir.
- 16 Juev. Sta. Adelaida emperatriz
- 17 Vier. San Lázaro papa.
- 18 Sab. La Espectacion de Nuestra Señora y San Ausencio obispo.  
*Llena á las 5 de la tarde.*
- 19 Dom. San Darío mártir.
- 20 Lun. San Julio mártir.
- 21 Mar. Santo Tomás obispo.
- 22 Miér. San Demetrio papa.
- 23 Juev. Santa Victoria vírgen.
- 24 Vier. † San Deifino obispo
- 25 Sab. †† [Pascua] La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.  
*Cuarto menguante á las 7 de la tarde.*
- 26 Dom. San Esteven protomártir.
- 27 Lún. San Juan Apóstol.
- 28 Mar. Los Stos. Inocentes mrs. y San Eutiquio presbítero.
- 29 Miér. Santo Tomás Cantuariense arzobispo.
- 30 Juev. San Sabino obispo.
- 31 Vier. R. San Silvestre papa.

# Maria Carlota Amalia

## PRINCESA REAL DE BELGICA Y ARCHIDUQUESA de Austria.

Leopoldo I rey de los belgas, nombrado el Nestor de los reyes por su prudencia y sabiduría, urjido por la razon de Estado para dar un heredero al trono y cansado él mismo de su soledad, buscó una compañera digna y la encontró con todas las perfecciones apetecibles en la familia real de Francia: la virtuosa princesa Luisa de Orleans, hija del rey Luis Felipe y de la reina Maria Amalia, fué la escogida, y la llevó al regio talamo el 9 de Agosto de 1832. El primer fruto de este enlace fué Leopoldo, duque de Brabante, nacido el 9 de Abril de 1835 (hoy Leopoldo II); el segundo, Felipe, conde de Flandes, el 24 de Marzo de 1837; el tercero y último la princesa Carlota. Esta nació en Bruselas, en el palacio de Laeken el 7 de Junio de 1840, y recibió en la fuente bautismal como es de uso en las cortes europeas, los nombres mas queridos de su familia paterna y materna, que fueron estos: Maria, Carlota, Amalia, Agustina, Clementina, y Leopoldina.

El rey Leopoldo se encargó de vijilar la educacion de los dos hijos varones, y la reina Luisa quiso dedicarse por entero á la de la hermosa niña: así ésta, al arrimo del cariño maternal, favorecida con las dotes mas preciadas del alma y del cuerpo, y dotada ademas de una índole suave y amante, se desarrolló con prodigiosa rapidez, de manera que á la muerte de la reina, ocurrida tres años despues de la revolucion de 1848 que arrojó á sus padres de Francia, la princesa sobrepujaba en hermosura, en virtud y en instruccion á lo que debía esperarse de una niña que aún no cumplia once años.

### II.

En esa edad tan tierna, se encontró huérfana la princesa Carlota, huérfana y aislada en el gran palacio de Laeken.

El rey su padre, dedicado á los negocios de Europa tanto como á los de su pequeño Estado, y escasamente cariñoso con su familia, rodeó á la niña de una crecida servidumbre, proveyó á sus necesidades y á sus gustos con amplitud y convocó á los profesores mas entendidos para que la dieran una educacion brillante; pero de ahí no pasó la solicitud paternal, y el niña huérfana, rodeada de servidores, pero sin una zola amiga de su edad, falta de la compañía de su padre y aun de sus hermanos que viajaban, hazienda de un boato contrario á la sencillez que la habia enseñado su madre, sedienta de cariño y proteccion y no encontrando mas que obediencia y respeto, se entristeció y aun se debilitó su salud por pasion y con el para discurrirse se dedicó al estudio:

**NOVIEMBRE**  
tiene 30 dias.

- 1 Lun. † La festividad de todos los santos.
- 2 Mar. La Conmemoracion de los fieles difuntos y san Marciano confesor.
- 3 Miér. San Hilario mártir.  
*Conj. á las 4 de la tarde.*
- 4 Juev. San Carlos Borromeo.
- 5 Viér. San Zacarias y Sta. Isabel.
- 6 Sab. San Leonardo confesor.
- 7 Dom. San Herculano obispo.
- 8 Lun. San Severo mártir.
- 9 Mar. San Teodoro mártir.
- 10 Miér. San Andrés Avelino.  
*C. crec. á las 8 de la noche.*
- 11 Juev. San Martin obispo.
- 12 Viér. San Diego de Alcalá.
- 13 Sab. San Homobono confesor.
- 14 Dom. San Serapio mártir.
- 15 Lun. San Eujenio y S. Maclevo obispos.
- 16 Mar. Santa Gertrudis vírgen.
- 17 Miér. S. Gregorio Taumaturgo ob.
- 18 Juev. San Esiquio mártir.
- 19 Viér. San Peneiano papa.  
*Llena á las 41 minutos de la mañana.*
- 20 Sab. San Félix de Valois.
- 21 Dom. La Presentacion de Ntra. Sra. y san Mauro obispo.
- 22 Lun. Santa Cecilia vírgen.
- 23 Mar. San Clemente papa.
- 24 Miér. San Juan de la Cruz.
- 25 Juev. Santa Catarina vírgen.
- 26 Viér. Los Desposorios de Señor. San José, y San Conrado obispo.  
*Cuarto menguante. á las 11 de la mañana.*
- 27 Sab. San Facundo mártir.
- 28 Dom. San Sóstenes martir.
- 29 Lun. San Blas y San Saturnino obispo y martir.
- 30 Mar. San Andrés apóstol.

**DICIEMBRE**  
tiene 31 dias.

- 1 Miér. San Eligio obispo.
- 2 Juev. Santa Bibiana vírgen.
- 3 Viér. San Francisco Javier.  
*Conj. á las 4 de la mañana.*
- 4 Sab. Santa Bárbara vírgen.
- 5 Dom. San Sabás abad.
- 6 Lun. San Nicolás arzobispo.
- 7 Mar. San Ambrosio arzobispo.
- 8 Miér. N. La Purisima Concepcion de Maria Santisima y San Eucario obispo.
- 9 Juev. Santa Leocadia vírgen.
- 10 Viér. San Melquiades papa.  
*C. crec. á las 4 de la tarde.*
- 11 Sab. San Dámaso papa.
- 12 Dom. †\* N. La Maravillosa Aparicion de Ntra. Sra. de Guadalupe
- 13 Lun. Santa Lucía vírgen.
- 14 Mar. San Espiridion obispo.
- 15 Miér. San Lucio mártir.
- 16 Juev. Sta. Adelaida emperatriz
- 17 Viér. San Lázaro papa.
- 18 Sab. La Espectacion de Nuestra Señora y San Ausencio obispo.  
*Llena á las 5 de la tarde.*
- 19 Dom. San Darío mártir.
- 20 Lun. San Julio mártir.
- 21 Mar. Santo Tomás obispo.
- 22 Miér. San Demetrio papa.
- 23 Juev. Santa Victoria vírgen.
- 24 Viér. † San Deifino obispo.
- 25 Sab. †† [Pascua] La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.  
*Cuarto menguante á las 7 de la tarde.*
- 26 Dom. San Esteven protomártir.
- 27 Lún. San Juan Apóstol.
- 28 Mar. Los Stos. Inocentes mrs. y San Eutiquio presbítero.
- 29 Miér. Santo Tomás Cantuariense arzobispo.
- 30 Juev. San Sabino obispo.
- 31 Viér. R. San Silvestre papa.

# Maria Carlota Amalia

## PRINCESA REAL DE BELGICA Y ARCHIDUQUESA de Austria.

Leopoldo I rey de los belgas, nombrado el Nestor de los reyes por su prudencia y sabiduría, urjido por la razon de Estado para dar un heredero al trono y cansado él mismo de su soledad, buscó una compañera digna y la encontró con todas las perfecciones apetecibles en la familia real de Francia: la virtuosa princesa Luisa de Orleans, hija del rey Luis Felipe y de la reina Maria Amalia, fué la escogida, y la llevó al regio talamo el 9 de Agosto de 1832. El primer fruto de este enlace fué Leopoldo, duque de Brabante, nacido el 9 de Abril de 1835 (hoy Leopoldo II); el segundo, Felipe, conde de Flandes, el 24 de Marzo de 1837; el tercero y último la princesa Carlota. Esta nació en Bruselas, en el palacio de Laeken el 7 de Junio de 1840, y recibió en la fuente bautismal como es de uso en las cortes europeas, los nombres mas queridos de su familia paterna y materna, que fueron estos: Maria, Carlota, Amalia, Agustina, Clementina, y Leopoldina.

El rey Leopoldo se encargó de vijilar la educacion de los dos hijos varones, y la reina Luisa quiso dedicarse por entero á la de la hermosa niña: así ésta, al arrimo del cariño maternal, favorecida con las dotes mas preciadas del alma y del cuerpo, y dotada ademas de una índole suave y amante, se desarrolló con prodigiosa rapidez, de manera que á la muerte de la reina, ocurrida tres años despues de la revolucion de 1848 que arrojó á sus padres de Francia, la princesa sobrepujaba en hermosura, en virtud y en instruccion á lo que debía esperarse de una niña que aún no cumplia once años.

### II.

En esa edad tan tierna, se encontró huérfana la princesa Carlota, huérfana y aislada en el gran palacio de Laeken.

El rey su padre, dedicado á los negocios de Europa tanto como á los de su pequeño Estado, y escasamente cariñoso con su familia, rodeó á la niña de una crecida servidumbre, proveyó á sus necesidades y á sus gustos con amplitud y convocó á los profesores mas entendidos para que la dieran una educacion brillante; pero de ahí no pasó la solicitud paternal, y el niña huérfana, rodeada de servidores, pero sin una zola amiga de su edad, falta de la compañía de su padre y aun de sus hermanos que viajaban, haziada de un boato contrario á la sencillez que la habia enseñado su madre, sedienta de cariño y proteccion y no encontrando mas que obediencia y respeto, se entristeció y aun se debilitó su salud por pasion y con el para disuadirse se dedicó al estudio:

Avisado al rey de esto por el aya, fué un día al gabinete de estudio de la princesa y la dió parabienes por sus adelantos.

—¿Estais contenta aquí, hija mia? preguntó.

—Sí, señor; aquí procuro variar mis ocupaciones.

—¿Y vuestros profesores están contentos?

—Son muy buenos y dicen que sí: yo tambien estoy contenta con ellos.

—¡Hola! exclamó el rey hojeando un album de dibujo: aquí hay bonitos bosquejos: ¿son de vuestra mano, hija mia?

—Sí señor; ese album es el mio: el de mis maestros es este otro: de él he copiado algunos paisajes.

—¿Y las flores?

—Las copio del natural, lo mismo que lo demas.

—Yo veo aquí muchas cosas, añadió el rey soltando el album y paseando sus miradas por el gabinete: ¿todo lo que veo ha sido objeto de vuestros estudios?

—Sí, señor.

El rey se levantó y fué á un estante lleno de libros de religion, de historia, de bella literatura y otros, en varios idiomas.

—¿Y habeis leído todo esto? preguntó á la princesa.

—Sí, señor.

—Os felicito, aunque vais á vaciarme la biblioteca, dijo sonriéndose el rey; sabeis doble número de idiomas que yo. Y estos globos, añadió señalando una esfera terrestre y otra armilar, ¿sabeis manejarlos bien?

—Fué una de las primeras cosas que me enseñaron mis maestros.

—¿Y esto...? Ya se ve, no tengo que preguntaros, pues que todo lo que hay aquí, ya me dijisteis que ha sido objeto de vuestros estudios: cuadernos de música, cuadros, bordados, manuscritos... ¿tambien escribís?

—Me han recomendado mis maestros que me ejercite en la composicion despues de leer algunas páginas escritas en buen estilo.

—No es malo el sistema. Veo que el espíritu está bien atendido, y deseo que no descuideis el cuerpo: el paseo á caballo y á pié, la natacion, tienen espedito al cuerpo, despejan la cabeza y dan buena apetencia, que son cosas importantes; pero me dicen que no teneis mucha aficion á esos ejercicios, y debe ser verdad porque estais pálida y delicada. Os aconsejo, hija mia, que atendais por igual á todo: el aire libre os sentará mejor que la atmósfera de este gabinete en que os encerrais tanto, que se quejan nuestros amigos de que apenas os dejais ver... A propósito, tambien os aconsejo que los recibais con mas frecuencia: sabeis que profesan afecto á nuestra casa y hay que considerarlos: no podeis aún tener tertulias y saraos; pero yo mismo les diré que recibireis en vuestros aposentos dos veces á la semana siendo yo el primer concurrente á vuestras reuniones familiares cuando los negocios me lo permitan. Me prometéis seguir mis consejos ¿no es verdad?

La princesa escuchaba con los ojos bajos y respondió sí, débilmente.

—Muy bien, hija mia: con el mismo extremo con que habeis cuidado de vuestra instruccion, cuidad de vuestra salud, y me dáreis en ello mucho gusto.

Besando despues á la princesa en la frente, el rey se despidió de ella.

Obediente á su padre, en cuya presencia todos temblaban, la princesa se dedicó ménos al estudio, alargó un poco sus escasos paseos, y recibió mayor número de visitas; pero siguió triste, porque en esa edad lo que mas falta hace á las niñas es una compañera, una amiga, y ella no la tenia: sus ojos se velaron, su frente se inclinó, su porte se hizo reservado, y en sus labios los suspiros ocuparon el lugar de las sonrisas.

Así pasaron seis años, al cabo de los cuales se encontró trasformada la niña que al lado de su madre crecia linda, contenta y risueña, en una jóven de 17 años, de talle esbelto, majestuosamente hermosa, pálida, pensativa y callada: cuando fijaba sus ojos en alguién su mirada se clavaba silenciosa, limpia, tenaz é interrogadora, como la de los niños enfermos que han padecido mucho.

### III.

Era el año de 1857.

El rey Leopoldo preguntó un día á la princesa si tenia repugnancia al matrimonio.

—No, respondió ella: solo me repugnariaó me atraeria la persona que pretendiese unirse conmigo.

El rey se sonrió y dijo:

—Quereis conocer á los pretendientes ántes de responder: esto no lo aconseja la confianza, pero sí la prudencia. De todos modos, la persona de quien voy á hablaros gana mucho en ser conocida. ¿Recordais á un jóven viajero, alto, rubio, de 25 años, con uniforme de almirante, que os presenté el año pasado como archiduque de Austria?

—Sí señor, lo recuerdo.

—¿Os hizo alguna impresion?

—Me pareció un caballero muy cumplido, digno de su cuna.

—Pues vos hicisteis impresion en él, sin embargo de que os vió poco: ya digo con esto que es pretendiente. Vuestro enlace con él nos emparentaria con la casa de Austria: para alcanzar ese honor creo que no tendreis que hacer un sacrificio, pues por sus prendas personales, aparte de su rango y de sus riquezas, puede creerse sin fatuidad capaz de hacer feliz á la mujer que elija. Ya tiene el permiso de su hermano el emperador de Austria y solo espera vuestra decision, pues ha querido que se consulte vuestra voluntad.

—Creo como vos, padre mio, que será honroso para nuestra casa emparentar con la de Austria, y que el archiduque hará la felicidad de la mujer á quien elija.

—Muy bien, dijo el rey levantándose para salir. Se avisará al embajador de Austria, que hará su peticion oficial dentro de dos dias para que el archiduque al pasar por aquí para Italia de regreso de Inglaterra, lo encuentre todo dispuesto. A propósito, él estaba tan seguro del éxito, que todos los pasos preliminares están dados y solo falta la sancion de Dios y de la ley para que seais archiduquesa de Austria: ¿nada esperabais de su parte?

La princesa se ruborizó.

—Yo, dijo, recordaba con agrado al archiduque, señor; pero no teniendo en qué fundar esperanzas, no las abrigué.

—¿Y conocísteis la impresion que habiais hecho en él?

—Me pareció que estaba con gusto cerca de mí.

—¡Oh juventud! ¡juventud! tú nunca te engañas! exclamó el rey.

En vísperas de la separacion, recordó que habia sido mal padre, y cediendo á un ímpetu de ternura, el primero que veia en él la princesa, la tomó la dos manos entre las suyas y mirandola de frente con tijeza la dijo:

—¡Qué hermosa estais, hija mia! os acordareis de esta casa en que murió vuestra madre y en que moriré yo?

Dos lágrimas asomaron á los ojos de la princesa.

—¡Siempre, señor! dijo: vuestra memoria y la de mi madre me acompañarán á todas partes.

—¡Dios os bendiga, hija mia! dijo el rey.

Y como si temiera enternecerse, sonriéndose con esfuerzo besó la mano derecha de la princesa y se despidió de ella con estas palabras, dichas en tono chancero:

—A vos, archiduquesa.

La joven quedó pasmada: su adusto padre, no solo habia depuesto el ceño, sino que la acariciaba: no solo dejaba su tono severo sino que la hablaba con amor y aun se chanceaba: fué tan honda la impresion que olvidó en los primeros momentos la que le habia causado el anuncio de su próximo enlace, y cuando esta vino á añadirse á la primera, se sintió desahogada y como si naciera á vida nueva, se dejó caer en un sillal, y cubriéndose el rostro con las manos para recojerse en sí misma, lloró de felicidad!

En un momento habia encontrado el cariño de un padre y el amor de un esposo, ella que se consumia en el aislamiento por falta de amor y de cariño, como flor que se agosta privada de agua y de sol: y para colmo de felicidad, el esposo en cuyo brazo iba á apoyarse al hacer su entrada en el mundo, era tipo de nobleza y de magnanimidad, pisaba las gradas de un trono, sus prendas personales lo elevaban tanto como su cuna, y era por fin el deseado: porque la juventud, decia bien el rey Leopoldo, la juventud no se engaña, y desde el año anterior, la figura del joven y gallardo almirante no se habia borrado de la memoria de la princesa. Esta gustaba de referir á menudo la escena que queda bosquejada, y siempre al referirla se conmovia.

La exclamacion del rey sobre la hermosura de su hija, quedaba justificada con solo verla.

En los apuntes que hasta aquí he consultado se halla el siguiente retrato de la princesa en aquella época: (1) "Era alta, elegante y esbelta, de labios finísimos, nariz aguileña un poco inclinada hácia abajo, ojos rasgados y claros, mirada dulce, curiosa y á menudo inquieta, cabello abundante de color castaño oscuro, peinado siempre en bandas lisas, el rostro de un óvalo perfecto, la tez muy delicada, facil de encenderse, la frente despejada, la mano y el pié torneados; en el porte una gran modestia. Al verla pasar lentamente con la cabeza ligeramente inclinada, de tal manera

Ivan de Woestine.

que sus ojos tímidos tenian que alzarse para encontrar los de su interlocutor, se adivinaba que era de una naturaleza sencilla, dulce y tierna, nacida para apoyarse siempre en álguien y amar á su apoyo; pero se veia la melancolía en su semblante."

El embajador imperial de Austria, conde Arquinto, fué avisado de que era ya tiempo de proceder á las formalidades oficiales, y dos dias despues del de la entrevista, el 2 de Julio, pidió en audiencia solemne al rey Leopoldo la mano de la princesa real para el archiduque Fernando Maximiliano, hermano del emperador de Austria.

El archiduque fué tambien avisado: estaba á la sazón en Inglaterra, despues de un largo y provechoso viaje empezado en 1854: en ese año exploró el litoral de la Albania y la Dalmacia; en 1855 visitó Beirut y el monte Líbano, las costas de Palestina, los Santos Lugares de Jerusalem, el Cairo, las Piramides y Memphis en Egipto, el Istmo de Suez, en donde habian comenzado las obras de canalizacion, y el desierto que atravesó para regresar á Sicilia; en 1856 recorrió la Alemania Septentrional, Holanda y Bélgica, en donde vió á la princesa Carlota: estuvo en Francia, alojado en el palacio imperial de Saint-Cloud quince dias, durante los cuales Napoleón pudo juzgar de su relevante mérito; en 1857 recorrió el Rin, la Lombardía, la Italia Central y la Inglaterra. Allí, recibió el aviso de haberse llenado las formalidades oficiales para su enlace, y pasó luego á Bruselas á recibir la bendicion nupcial.

IV.

Un dia del mes de Agosto, fueron los nuevos esposos presentados al pueblo en el balcon del palacio real: la princesa, bella como nunca, con los atavíos de novia y radiante de felicidad, y el archiduque arrogante y gallardo, rebosando tambien satisfaccion.

La muchedumbre apiñada en la plaza, saludó á la bella pareja con aclamaciones repetidas y sinceras, porque amaba á la hija de su rey y porque veia en aquel joven rubio, simpático y afable, con uniforme de almirante, un esposo digno de ella.

En medio de un séquito espléndido, llevó el archiduque á la princesa á la estacion del camino de fierro: las campanas repicaban á vuelo, las músicas militares se oian en plazas y calles; en los balcones se agitaban los pañuelos en señal de despedida, y el pueblo se despedia tambien llamando las bendiciones de Dios sobre aquellas cabezas tan queridas.

Ya el tren iba lejos, y todavia el eco de las campanas, de las músicas y de las aclamaciones decia adios á los jóvenes viajeros.

V.

Trasladada á la corte de Viena, la princesa Carlota fué uno de sus principales ornatos, pero solo por breve tiempo, pues en Setiembre pasó con el archiduque á Milan, haciendo el 16 su entrada solemne, y algun tiempo despues partió con él para Sicilia, el Mediodía de España, las Islas Canarias y Madera; allí fijó su residencia durante el invierno, mientras el archiduque hizo un viaje á América y visitó el Brasil.

De regreso de América, no emprendió el archiduque otro viaje mas grande: fué á Italia en donde su hermano le confió el gobierno del reino Lombardo Véneto, y la princesa le acompañó allí, dedicándose á organizar socorros para los ancianos y desvalidos y á fomentar la creacion de escuelas; fué un ángel de caridad y de consuelo, y á ella se debió más que á nadie, que las inundaciones del Pó ocurridas durante los dos años del gobierno del archiduque, hubieran sido menos desastrosas, pues las grandes pérdidas que acarrearón, las remedió con grandes donativos colectados espresamente por ella y en que empleó cantidades considerables de su caudal; personalmente recorrió con el archiduque los lugares barridos por las aguas, y consoló á sus afligidos habitantes, dando á los unos el valor de sus cosechas arrasadas, á los otros lo necesario para reponer sus cabañas destruidas, y á todos, vestidos y alimentos, con aquellas palabras de consuelo que ignora la filantropía y solo sabe la caridad y que enjugar las lágrimas centuplicando la dádiva. Con esto y con las mejoras materiales que hizo el archiduque, se captaron de tal modo los jóvenes consortes, la simpatía y el amor de los italianos, que al dejar el archiduque el gobierno, á los dos años, retirándose á Miramar con la princesa, fueron llorados por todos como si perdieran en ellos á sus padres.

VI.

En Miramar, apartados del tumulto de la corte y de los cuidados del gobierno, el archiduque y la princesa vivieron mas para sí.

Miramar es un vasto y lindo palacio edificado desde sus cimientos por el archiduque en un cabo ó lengua de tierra que se arroja hácia el mar; tiene, pues, un carácter y aspecto únicos, puntos de vista deliciosos, y se conoce lo que puede una voluntad firme y enérgica cuando se ven aquellas rocas adonde se hace llegar escasamente y con grandes gastos el agua potable, trocadas en risueños jardines, verdes y floridos parques, caprichosas enramadas, calles de árboles y enredaderas, bellos estanques, etc.; y como todo esto se halla formado sobre la montaña, presenta un golpe de vista mágico, ya se contemple desde la cima, ya se mire desde el pié de la eminencia ó desde el mar. No lejos del castillo y frente del jardín, hay una graciosísima habitacion que los archiduques llamaban su casa de campo y que está dividida en dos departamentos para los consortes. Estos sitios deliciosos están abiertos para el público que los recorre en numerosos grupos, constituyendo el mas bello paseo de la ciudad de Trieste.

Esta descripción hecha por un mexicano que visitó Miramar el 5 de Octubre de 1863, da idea de lo delicioso de aquel retiro en que pasaron dias plácidos los jóvenes consortes; Maximiliano escribió dos tomos de poesías; sus *Viajes al Brasil*, *Aforismos*, *objetos de Marina*, *La Marina de Austria*; otros *bosquejos de viaje* que comprenden la Italia, la Sicilia, Lisboa y Madera, la España, Albania y Argelia; arregló su Museo, rico y curiosísimo, formado de objetos preciosos que él mismo recogió en sus viajes, y en que al decir de los inteligentes es admirable la coleccion zoológica. La princesa por su parte escribió tambien sus *Impresiones de Viaje*, menos estensas que las del archiduque, pero revestidas de cierta poesía y con estilo senciel-

lo que hace recordar algunas páginas de Bernardino de Saint-Pierre; se ocupó en hacer pinturas de su mano para los aposentos del palacio que mas le agradaban, y bajo su direccion los jardines se convirtieron en cestos de flores las mas bellas y las mas raras. Aunque hubiese querido ejercitar su caridad, no podia: en torno de Miramar habian derramado el archiduque y ella, tal abundancia y bienestar, que todos eran felices: podian desde el terrado de su palacio tender la vista y recrearse en su obra, porque las barcas pescadoras que se desprendian de la playa, las chozas diseminadas á lo largo de ésta, los sembrados que se estendian mas allá de la peña en que se asienta el castillo, todo habia nacido á impulsos de su generosidad ó habia prosperado bajo su proteccion, y lo mismo el que manejaba el arado y el que azotaba las aguas con el remo, que las mujeres y niños que los esperaban al abrigo de aquellos techos, alzaban un concierto de alabanzas y bendiciones á los príncipes bienhechores á quienes debian su felicidad. Tal era la vida serena y apacible de los señores de Miramar. ¡Quién á la vista de tanta quietud y de ventura tan merecida, quién hubiera podido prever la tormenta deshecha que mas tarde tronaría sobre aquellas cabezas ceñidas con la cuádruple corona de la virtud, la juventud, la nobleza y la hermosura!

VII.\*

Un dia, era en 1863, contaban los príncipes seis años de matrimonio sin descendencia, cuando el Destino llamó á las puertas del palacio de Miramar: les enseñó un trono allende el Océano y les ofreció sentarlos en él. "Sois hijos y nietos de reyes, les dijo; vástagos de Orleans y de Hapsburgo; os sentais en las gradas del trono imperial de Austria y del trono real de Bélgica; sabeis empuñar el cetro, pues que acabais de gobernar un reino (el Lombardo Véneto,) no ha de abrumaros el peso de una corona imperial ni su brillo ha de deslumbraros."

Los príncipes oyeron y callaron.

"Sereis los fundadores de una dinastía poderosa en el lugar mas bello y rico del mundo; á vuestra presencia huirá la discordia y llevareis con vosotros la paz; abrireis las puertas de aquel Eden á cuantos lleven á él su trabajo para hacerlo fértil y productivo; dareis vida á un pueblo que lleva años de estar procurando su propia muerte; atajareis al águila del Norte-América que quiere refundir en la suya propia todas las nacionalidades americanas, y que de lograrlo, amenazaría á la misma Europa aliándose con el águila del Norte de Europa, que la estrecharía por el Oriente mientras aquella le impondria su ley en el Occidente."

Igual silencio.

"¿No mueve vuestro corazon la ancha perspectiva que se desarrolla á vuestra vista? Pensaís tal vez que las fuerzas del hombre no alcanzan á abarcar tanto; pero no estareis solos. Una bandera que ha recorrido triunfante el mundo entero, se unirá á vuestra bandera, y los tesoros de Francia estarán á vuestro alcance mientras podeis desarrollar los elementos de riqueza de vuestro imperio."

\* Este párrafo está tomado de un folleto italiano anónimo.

Siempre silencio.

“Aquel pueblo os desea.....”

¿Acaso me conoce? pensó el archiduque

“.....Os desea porque os he dado á conocer de él; os ama porque sabe que sois bueno, generoso y bizarro; os espera porque con vos está Europa, y la alianza entre ese pueblo y Europa es la única, dígame quien deba, que ha de librar á Europa y á ese pueblo de la codicia del cosaco y del anglosajon. Allí el imperio tradicional será valladar inaccesible para ellos, y entonces el destino manifesto será irse desprendiendo de una en una las estrellas que en su cuartel azul ostenta el pabellon del Capitolio.”

Imperio tradicional, ¿por qué se llama así, pensó el archiduque, cuando siempre fueron repúblicas las del Norte de América? y ¿cómo puede sostenerse un imperio sin dinastía? y ¿cómo puede crearse y sostenerse una dinastía si no tiene su fundador antecedentes históricos?

“Aquella tierra, dijo el Destino respondiendo á estos pensamientos, fué imperio por espacio de dos siglos y colonia por espacio de tres; cuando recobró vista propia, su Libertador repuso el imperio; despues cayó despedazada su corona, y aquel suelo se manchó con su sangre, con la sangre de su redentor! desde entonces ha sido teatro de una guerra sangrienta, en que los luchadores fueron alternativamente vencedores y vencidos, convirtiéndose en el primer caso en dictadores absolutos y en el segundo en agitadores incansables hasta vencer otra vez. No han tenido tiempo ni voluntad para gobernarse, porque energía y tiempo lo gastaron todo en atacarse y defenderse sin tregua. Toda forma de gobierno es allí nueva, pues aunque todas se conocen de nombre, ninguna, excepto la dictadura, se ha practicado; y siendo nueva toda forma, debe serlo tambien la dinastía para presentarse limpia de la sangre de las contiendas civiles, cosa imposible para los que han vivido en medio de ellas.”

Poner un freno á los dos colosos, Rusia y los Estados- Unidos; salvar las nacionalidades y los intereses amenazados por ellos; librar á un pueblo de la absorcion y llevarle la paz; sellar una alianza firme con Europa; fundar una dinastía poderosa, alcanza la virtud humana á desviar los ojos de una perspectiva tan grandiosa? Napoleon fué el representante del destino, y de su boca salieron todas estas promesas: él, por escrito primero, y despues de palabra, dijo al archiduque todo lo trascrito aqui y le dió cuantas seguridades quiso.

—¿Me asegurais que me llaman? preguntaba el archiduque.

—Oídlo vos mismo, respondia Napoleon;—y oyó en efecto á los enviados mexicanos que le comunicaron la acta de eleccion y el llamamiento que se le hacia.

—¿Me asegurais que Francia será aliada fiel?

—Jamás Francia faltó á la palabra empeñada ni al honor comprometido!

—¿En cambio de esta alianza no exigirá compensaciones injustas y onerosas?

—Francia se contenta con la gloria de llevar á cabo una grande obra y solo exige gratitud.

—¿Ninguna segunda mira envuelve esta empresa, y se limita á disminuir el poderío de los Estados- Unidos en interes de América y de Europa?

—Es la única mira atajar á los Estados- Unidos y despues á Rusia.

—¿No se derramará mas sangre?

—La cuestion militar está concluida.

“Estas afirmaciones terminantes (dice el folleto de donde se ha extractado el anterior pasaje) constan en los discursos de los ministros Billault y Rouher y en las proclamas del mariscal Forey; sin embargo, el archiduque y la princesa exigieron que la voluntad del pueblo de México constara de un modo mas solemne y mas directo que el voto de una asamblea, y exigieron tambien que de una manera no menos solemne se consignaran en un tratado las obligaciones recíprocas contraídas por México y Francia. Todo se hizo así: vinieron las actas de las poblaciones, se firmó en Miramar el tratado, y cuando los príncipes salieron de Miramar llevaban la conviccion de que en su nueva patria habia cesado el estruendo de las armas.”

VIII.

Decididos los archiduques á venir á México, hicieron en Febrero y Marzo de 1864, viajes á Bruselas, Paris, Lóndres y Viena, para despedirse de sus familias, y hacer los arreglos que su nueva situacion requeria.

El archiduque llegó á Viena el 12 de Febrero y el 22 se reunió con la archiduquesa en Bruselas; de ahí salieron juntos para Paris, adonde llegaron el 5 de Marzo; fueron grandemente obsequiados por Napoleon y Eugenia; visitaron los monumentos públicos, con particularidad el Museo del Louvre; asistieron á los teatros y en honor de ellos se dieron en las Tuilerías tres *soirées*, á las que fueron invitados los mexicanos.

El 12 salieron de Paris para Lóndres, adonde llegaron el 13; visitaron en Windsor á Victoria y á los demas miembros de la familia real con quienes la archiduquesa tiene parentesco: la reina María Amalia, viuda de Luis Felipe y abuela materna de Carlota, fué tambien visitada por los archiduques. Cumplidos estos deberes, volvieron á Bruselas el 15, se despidieron del rey Leopoldo padre de la princesa y de sus hermanos y pasaron á Viena en donde estaba reunida la familia imperial; allí el archiduque se desprendió de todos sus derechos de agnado para consagrarse enteramente á su nueva patria, y el jueves santo regresó á Miramar.

El 8 de Marzo fueron á Miramar Francisco José y los cuatro archiduques sus hermanos con sus ministros y tres cancilleres: se firmó el pacto de familia y la despedida fué tierna. Cuando decian adios á Maximiliano, su madre la archiduquesa Sofia y sus hermanos, no pensaban que aquel era un adios eterno.

El 10 de Abril ondoó el pabellon de México en el palacio de Miramar, saludado con salvas de los buques; era la señal de la aceptacion solemne de la corona de México, celebrada el mismo dia con un *Te-Deum* y un banquete que presidió la princesa.

El dia 12 se despidieron de los archiduques las diputaciones de Iatria, Dalmacia, Venecia y Milan.

La poblacion de Trieste les hizo obsequio el 14, de un album riquísimo, valioso en 3,000 pesos, que contenia la vista de la ciudad y una exposicion firmada por mas de doce mil personas.

Es un adios tierno y espresivo que honra tanto á quienes manifiestan en él su gratitud, como á quienes supieron inspirarla.

El archiduque contestó en términos sumamente sentidos; dispuso que en su ausencia los jardines de Miramar quedaran abiertos todos los dias para recreo de los triestinos y destinó una suma de 20,000 florines para que fuera distribuido su rédito anualmente entre los pobres la víspera de Pascua.

Este dia 14 era el fijado para la partida. A la una de la tarde el palacio de Miramar estaba lleno de amigos, adictos y servidores de los príncipes, que iban á acompañarlos hasta la playa. La poblacion de Trieste toda entera, se habia trasladado á los jardines y á los alrededores del castillo: "su colocacion en anfiteatro, escribe un testigo presencial, presentaba en los momentos de la partida cuadros verdaderamente pintorescos y animados de donde salian y resonaban los vivas, corrian las lágrimas, se agitaban los pañuelos y se arrojaban los ramilletes y flores hácia los archiduques que dejaban su antigua y deliciosa morada para atravesar los mares y consagrarse á la felicidad de un pueblo digno.

"A las dos en punto de este dia memorable, los príncipes salieron del palacio acompañados del archiduque Luis Víctor, hermano del emperador, y del correspondiente séquito, entre las exclamaciones de sentimiento y placer, resonando en los aires la música y la artillería: en el momento de entrar los visjeros á la lancha imperial que tenia izado el pabellon mexicano, fueron saludados por la artillería de Miramar, por la batería de la fragata francesa de guerra la "Themis" y por la de la fragata de guerra austriaca la "Bellona," y á medida que la lancha se alejaba de la costa, se animaba mas el espectáculo por las demostraciones de los que solo con los ojos podian seguir al fundador de Miramar, al protector de las ciencias y de las artes, al amigo del pobre y desvalido, que se les separaba para siempre.

"En el momento de saltar sobre el puente de la fragata "Novara" los archiduques, se izó en el palo mayor el pabellon mexicano, haciendo las salvas de ordenanza la "Themis" y la "Bellona," y precedida la "Novara" por el yacht imperial austriaco "Fantasía," se puso en ruta la fragata para Civita-Vecchia, siguiéndole como escolta la "Themis" destinada á este efecto por el emperador de los franceses, y rodeándole una flotilla de seis vapores de la sociedad del Lloyd austriaco, con las autoridades y personas de Trieste que hacian su última despedida.

"Era hermoso este inolvidable dia, y aunque arrojando el viento el mar se agitaba, en medio de sus encrespadas olas se aventuraba multitud de botes de pescadores y otros que preparados ya salian del puerto de Pirano para saludar á los príncipes y despedirse de ellos." (1)

Otro testigo presencial tambien, (2) dice que "aquel dia (el 14) el movimiento comercial y marítimo que presta ordinariamente á la ciudad de

(1) Acontecimientos notables acaecidos en Miramar del 10 al 14 de Abril de 1864.

(2) M. Chauveau.

Trieste tan animada fisonomía, estaba como suspenso. Toda la poblacion bajaba á los muelles ó tomaba el camino de Miramar. Mientras seis vapores de la compañía del Lloyd llevaban hácia la residencia archiepiscopal á la municipalidad, la cámara de comercio, las diputaciones de las ciudades vecinas y lo mas escogido de la sociedad, tres trenes especialmente organizados en esta ocasion, conducian, sucediéndose con pocos minutos de intervalo, una masa considerable de viajeros á la garita de Miramar, en las alturas que dominan el castillo. El camino que corre á orillas del mar y al pié de los cantiles, aparecia, además, lleno de ómnibus y de toda clase de carruajes de la ciudad, y de multitud de gente á pié."

La flotilla llegó á Civita-Vecchia el lunes 18 á la una de la tarde.

El desembarque, la llegada á Roma y la estancia allí, dieron materia á un mexicano que acompañó á los príncipes, para escribir esta narracion:

"Por la mañana del 18 tomé el camino de fierro de Civita-Vecchia y llegué momentos despues del arribo de los emperadores, de manera que no habiendo aún desembarcado, tuve lugar de ir á bordo de la fragata en que vinieron y de comer con los mexicanos y demas personas del séquito. Concluida la comida, un himno compuesto por nuestro compatriota Murphy, y tocado por la música del cuerpo de marinos de la misma fragata, anunció la salida de los emperadores, que colocados en un vistoso y lujosamente tripulado bote, tras el cual iba el resto de la comitiva, se dirigieron al muelle, deslizándose al movimiento acompasado de los remos sobre la inmóvil superficie de un mar tranquilo. Veíanse á lo lejos en un vasto semicírculo los principales buques del puerto, empavesados con banderas de diferentes formas y colores, y en segundo término y sobre la playa las oleadas del inmenso gentío, ansioso de conocer á tan augustos y famosos personajes. Al punto que fué percibida la aproximacion de los soberanos, las salvas de artillería de las embarcaciones y la fortaleza, los vivas de las tripulaciones formadas en los palos mas elevados de las arboladuras de los buques, agitando con entusiasmo sus gorras y pañuelos; los vítores tambien de la muchedumbre agolpada sobre la orilla; las músicas militares y demas dignatarios de la corte en traje de gala, y que esperaban en el desembarcadero á los augustos huéspedes, y la tropa francesa formando valla hasta la estacion del camino de fierro y pudiendo apenas contener al pueblo que en masa compacta acudia de todas partes á formar dos muros movibles en la ruta de la comitiva, presentaban un espectáculo nuevo enteramente para los ojos y por demas interesante y tierno para el corazon. En medio de estos aplausos y de esta magnífica ovacion, llegamos al muelle y seguimos á la estacion, tomando el tren especial que estaba preparado, el cual luego se puso en marcha, no sin nuevos aplausos de aquel numeroso concurso.

"La misma escena, aunque en mucho mayor escala, se repitió al llegar á Roma, en donde al cuadro anterior hay que agregar el aspecto tan pintoresco como sorprendente de las interminables hileras de coches que ostentaban ricas y fantásticas libreas. Los carruajes de gala de la embajada de Austria y otros preparados para el efecto, trasladaron á los emperadores y su séquito (naturalmente muy aumentado) al palacio Marescotti, que es la

habitacion del Sr. Gutierrez de Estrada, á quien quiso honrar el soberano con su mansion en ella. Por supuesto que el palacio estaba adornado con mucho esmero; los granaderos y gendarmes, de gran uniforme, daban la guardia, cuyos centinelas de elevadas tallas, se encontraban en todos los descansos de las escaleras y diferentes puertas de los salones: una magnífica música militar estuvo en el patio mientras permanecieron los soberanos: el día concluyó con un banquete y con una de esas recepciones en que la esclerosis pareja conquista para siempre las simpatías de cuantos se le acercan. Ya avanzada la noche, que era de luna, quisieron ir, y fueron en efecto los príncipes á contemplar las soberbias ruinas del Coliseo.

“El día 19 fué la visita al Santo Padre en el Vaticano: los hombres fueron de riguroso uniforme y las señoras de etiqueta, con trajes oscuros. Desde el puente de Sant-Angelo estaban apostados guardias de caballería, y en las avenidas y patios del palacio, centinelas de infantería: en el interior, los suizos y los guardias nobles hacían el servicio militar: desde las primeras antecámaras de la estancia de Su Santidad, una numerosa servidumbre, multitud de empleados de su casa y no pocos obispos y prelados eclesiásticos, hicieron los honores á los príncipes que por fin fueron introducidos á un pequeño salon en donde los esperaba el Santo Padre y en donde permanecieron solos con él cerca de una hora. Despues fueron recibidos todos los del séquito para besar el pié, pasada cuya ceremonia en que les prodigó toda clase de expresiones afectuosas y benévolas, volvieron en medio de una gran concurrencia al palacio Marescotti, haciendo antes el archiduque una corta visita á su eminencia el cardenal secretario de Estado. La princesa se quedó en el Vaticano recorriendo los museos y galerías de bellas artes.

“Servido el almuerzo, S. M. volvió á salir á visitar al rey de Nápoles y á otros príncipes con quienes lo ligan particulares vínculos y relaciones. Poco despues de su regreso, tuvo lugar una espléndida comida, y luego una *soirée* á la que asistió toda la corte y toda la numerosa nobleza romana.

“En la mañana del día 20 á las siete, los príncipes con algunos de su comitiva, asistieron á la misa que dijo Su Santidad en una de sus capillas secretas, dando la comunión á los soberanos, á quienes dirigió antes una tan tierna y elocuente alocucion que conmovió á todos los oyentes. (1) Concluida la misa del Pontífice, siguió otra que todos oyeron sirviéndose á continuación un regio desayuno en la biblioteca particular del Santo Padre, á cuya mesa solo fueron admitidos los emperadores y el cardenal Antonelli,

(1) Las palabras del Santo Padre fueron estas:

“Hé aquí el Cordero de Dios que borra los pecados del mundo. Por El reinan y gobiernan los reyes: por El imparten los reyes la justicia. Si á menudo permite que usen probados los reyes, por El, sin embargo, se ejerce todo poder.

“Os recomiendo á nombre mío la dicha de los pueblos católicos que os son confiados. Grandes son los derechos de los pueblos y es necesario satisfacerlos; pero mas grandes y agrados son los derechos de la Iglesia, esposa inmaculada de Jesucristo, que nos ha redimido al precio de su sangre, de este sangre que entro de un instante va á teñir vuestros labios.

“Recordareis, pues, los derechos de vuestro pueblo y los derechos de la Iglesia; lo cual quiere decir que trabajareis por la dicha temporal y por la dicha espiritual de aquellos pueblos.

“Así Nuestro Señor Jesucristo, á quien vais á recibir de manos de su Vicario, os concede sus gracias en la abundancia de su misericordia. *Miseratur vestri Omnipotens Deus, et dimissis peccatis vestris perducat vos ad vitam eternam.*”

pues para los demas habia en la misma pieza y á dos ó tres varas de distancia, otras pequeñas á derecha é izquierda. Espansiva, familiar y animada fué la conversacion, que unas veces era general y otras se dividia entre los pequeños círculos que nos formaban los prelados destinados para obsequiarnos.

“Despedidos de Su Santidad, volvieron los príncipes á su habitacion: el Sr. Velazquez y el representante en Roma pasaron á la del ministro de Estado, á presentarle en clase de oblation hecha á la Iglesia por el imperio mexicano, la suma de 8,000 pesos.

“A las doce debia ser la visita del Santo Padre al archiduque. Las calles estaban llenas de gente; las tropas formaban valla; las músicas estaban preparadas, y nosotros esperábamos con esa ansiedad precursora de los grandiosos acontecimientos.

“Repentinamente el repique en las iglesias vecinas el retoble de los tambores, los acordes de las músicas y el murmullo acido de la multitud agitada, anuncian la aproximacion del instante que debia dejar satisfechos tantos deseos y tantos sentimientos: bajan presurosos hasta el patio los príncipes; se aproxima lentamente una carroza dorada de que tiran seis hermosísimos caballos negros; se para al pié de la escalera, los soberanos se arrodillan, el pueblo y la corte se postran, y el anciano jefe de la Iglesia hace caer su bendicion sobre la muchedumbre prosternada. El ministro de México abrió la portezuela, el archiduque se levantó para acercarse á la carroza, puso su brazo para apoyar á Su Santidad, y subieron juntos paso á paso la escalera. Lo mismo que en el Vaticano, á una conferencia privada entre Su Santidad y los príncipes, sucedió una audiencia pública en que fueron admitidos cuantos quisieron presentarse, finalizada la cual, se despidió el Santo Padre, siendo conducido á su salida de la propia manera que lo habia sido á su entrada.”

En la tarde del mismo día 20 volvieron los príncipes á Civita-Vecchia y se embarcaron, haciéndose en aquel acto las mismas demostraciones que al desembarcar.

Ninguna particularidad señaló el viaje hasta Gibraltar, donde se detuvo la flotilla dos días para abastecerse de carbon. Las baterías inglesas saludaron al pabellon mexicano, y la fragata “Themis” contestó al saludo, no pudiendo la “Novara” por llevar á los príncipes á bordo. Estos obsequiaron en la misma fragata á las autoridades inglesas con un convite que les fué correspondido el día siguiente, ofreciéndoles el espectáculo de una carrera de caballos y un almuerzo en que los oficiales sirvieron á la ilustre pareja.

El 16 de Mayo llegó á la Martinica la flotilla, y los príncipes quisieron señalar su paso con un rasgo de su genial bondad. Varios mexicanos estaban allí confinados, y no siendo posible devolverlos á todos á la patria desde luego, los invitaron á que eligieran cuatro de entre ellos para traerlos consigo á México, dejando pagado el pasaje de otros ocho en el paquete mas inmediato: en la noche del 16, los prisioneros eligieron á los cuatro que llevarian consigo los príncipes, y éstos dejaron una cantidad de dinero para

repartirla entre los que se quedaban, de cuya suerte se ocuparon desde los primeros días de su llegada á México.

IX.

El 28 del mismo Mayo, avistaron los príncipes á las once de la mañana á Veracruz. Parados en el puente de la "Novara," simpatizaban con la emoción de los mexicanos que los acompañaban, y ellos mismos estaban conmovidos. Deseando ver el Pico de Orizava, desde temprano habían subido al puente; pero una importuna niebla ocultó la nevada cima.

El 29 á las cinco de la mañana se dijo misa á bordo en la cámara de los archiduques, y concluida, bajaron á tierra con la comitiva, al tronar de los cañones de las baterías y de los buques, á cuyas salvas respondían las campanas con sus repiques á vuelo. Querían detenerse tres días los príncipes en Veracruz, y asistir á un solemne *Te-Deum*; pero en fuerza de las observaciones que se les hicieron sobre lo insalubre de la estación, tomaron inmediatamente el ferrocarril pasando debajo de los arcos triunfales y pisando flores de que estaban alfombradas las calles.

La princesa llevaba con exactitud su diario de viaje del que se conocen extractos; como quiera que no se garantiza su fidelidad, no hay para qué traducirlos; bastará para dar una idea de las impresiones de la princesa, lo que de ellas dice una persona que la acompañó constantemente. Es una carta familiar y escrita de prisa; pero contiene lo principal:

"Al llegar á Veracruz, dice, el recibimiento oficial fué cordial; pero el de la población muy reservado: yo me corté, la emperatriz cambió de color: el emperador la tranquilizó diciéndola: "es que no nos conocen." Por fortuna hacia un calor insoportable y prevaleció la opinión de que no hiciéramos sino pasar, por el peligro del vómito: así lo hicimos, sin ir siquiera al *Te-Deum*, y pronto el tren que nos esperaba, nos hizo perder de vista aquel lugar. Los emperadores iban preocupados porque esperaban animación y no frialdad; los mexicanos de la comitiva explicaban que ese era el carácter de los veracruzanos, muy reservado para cualquier novedad, y aseguraban que si hubiéramos permanecido siquiera dos días, la despedida hubiera sido muy animada, porque todos los de tierra caliente son francos y simpatizan con todo lo grande y lo bello. Yo hubiera sentido que nos detuviéramos, porque el vómito me infunde terror.

"Anduvimos un pequeño tramo en ferrocarril, y despues tomamos los coches. La tierra es muy bella y fertilísima; pero los caminos si en algo son fértiles es en peligros, por lo descuidada que está su conservación; bien lo echamos de ver cerca de Córdoba, en donde se rompió el carruaje de los emperadores y nos sorprendió la noche tan oscura que tuvimos que pararnos sin poder avanzar ni retroceder: por mas que quisieron encender luces, el viento las apagaba y quedamos envueltos en tinieblas: yo no tenía esperanzas de salir de ellas hasta la madrugada, pues Córdoba me parecía bastante lejos para que entre ir á avisar y que vinieran á encontrarnos, pasara el resto de la noche. Todos estábamos inquietos, y la emperatriz no podia disimular su impaciencia, que se conocía en su acento breve y nervioso por mas que lo dulcificaba al hablar á la comitiva. Yo confieso que aquella

escena, literalmente tenebrosa, junto con la desazon de Veracruz y el contratiempo del carruaje, me infundieron ideas lúgubres y presentimientos funestos. De estar yo sola, hubiera llorado. El emperador era el único que se reía de la aventura de buena gana, y para entretener el tiempo, conversaba en español á los mexicanos que lo acompañaban, algunos lances realmente peligrosos que habia tenido en los bosques del Brasil, en uno de los cuales se perdió casi una noche entera oyendo á su alrededor los aullidos de los animales montaraces y sin defensa contra ellos; referia tambien con su hablar lento los riesgos que habia corrido en el mar, y se reía de la *pequeña aventura* presente; sin embargo, la contrariedad tan inesperada y tan indebida, nos tenia en ascuas. Por fin, ya pasada la media noche, vinieron de Córdoba con antorchas encendidas, y entramos en la ciudad bien pronto, con gran satisfacción. Allí quedaron compensadas la reserva del puerto y las tinieblas del camino, porque encontramos las calles adornadas é iluminadas aunque era tan tarde, y toda la población esperándonos en pié. Yo respiré con desahogo y me reí de mis presentimientos, pareciéndome mas entusiasta el recibimiento y mas bella la ciudad iluminada, por el contraste con las ocurrencias de aquella mañana y de aquella noche

"De Córdoba pasamos á Orizava, y allí fué mas larga la detencion. Los emperadores recibieron obsequios y llevaron á bautizar á un niño que les presentó una india; todos los indios agradecieron esa acción, y para corresponderla redoblaron sus músicas, bastante bien arregladas algunas de ellas. A la emperatriz le regalaron una sortija las señoras de la ciudad, y ella se la puso inmediatamente en la mano izquierda, prometiendo que la conservaria siempre. Otra cosa que tiene encantados á los indios, es que el emperador los convida á comer con él: algunos se cortan y no saben qué hacer, pero otros son muy listos y están entre nosotros con mucho respeto, eso sí, pero sin el menor empacho. Se conoce que su guarda-ropa no está muy surtido, pero da gusto la limpieza de su escaso vestido de lienzo. Todos tienen ojos negros y pelo negro, con unos dientes blanquíssimos, que resaltan mas por lo moreno de la tez. La mirada de ellos en general, es inteligente; el porte modesto y digno; vienen en carabanas con sus alcaldes á la cabeza, y ninguno trae las manos vacías, consistiendo sus obsequios en flores y frutos. A la emperatriz le regalaron tambien una tórtola: tienen mucha afición á los cohetes, que no han dejado de quemar ni un instante, á la venida, en la entrada y á la ida, y son muy diestros para lanzarlos al aire sin hacerse mal: hasta los músicos no dejan los instrumentos sino para descansar quemando cohetes. Otra afición que tienen es la de las campanas, y las repican todo el día.

"Cada vez nos encantaba mas el clima y el aspecto del suelo, que presenta donde quiera vegetación exuberante y paisajes, ora risueños, ora majestuosos; pero el que quiera disfrutar bien, no ha de caminar en carruaje sino á caballo: así lo hicieron los emperadores, y hubiera querido hacerlo yo, pero no me atreví, y me quedé sufriendo los vaivenes ó mejor dicho, los botes del coche que fatigan mucho por las desigualdades del piso.

"En uno de esos paisajes mas pintorescos, Acultzingo, sirvieron en el al-

muerzo unos platillos del país, que se llaman mole de guajolote, y tortillas enchiladas; el primero es pavo cocido en una salsa hecha con un pimiento colorado ó verde, que llaman chile; las tortillas son unas galletas de maiz cocido delgadas como un carton y aderezadas en otra salsa del mismo pimiento que pica bastante, aunque aseguraban los mexicanos presentes que "no picaba nada." Los emperadores probaron de aquellos manjares y bebieron el pulque; este es el zumo del maguey fermentado, y solo acostumbrándose puede beberse sin repugnancia, porque tiene mal olor. El emperador dice que esto es pre-ocupacion, pues la mostaza de los ingleses es mas picante que el chile, y el queso de los suizos tiene olor mas penetrante que el pulque; es cierto; pero repito que es preciso acostumbrarse.

"Otra novedad nos esperaba ese día. En un lugar llamado Puente Colorado, los indios habian hecho un bosquecillo artificial, no con ramas, sino con árboles enteros cubiertos todos de flores, traídos desde lejos, y en medio de ellos ¡lo creéis! las campanas de sus iglesias traídas tambien en hombros. Nunca os habíais figurado que la afición á las campanas llegara tan allá: yo misma me sorprendí á pesar de cuanto habia visto y oído.

"Nada ocurrió de particular hasta Puebla: allí, como ciudad de mucha importancia, el recibimiento fué espléndido, y mayor el entusiasmo, porque ya venian los emperadores precedidos de la fama de sus obras. El 7 de Junio, cumpleaños de la emperatriz, lo pasó en Puebla y recibió felicitaciones de los lugares mas cercanos por comisionados, y de los remotos por telégrafo. Estaba en el baile que le ofreció la ciudad cerca de la media noche, cuando recibió la felicitacion de México, suscrita por el arzobispo. Entre los obsequios que la hicieron, habia un porte-bouquet que usó toda la noche, primorosa obra de un artista mexicano.

"En Cholula el entusiasmo fué delirante: habia tantos arcos en el camino y tantas flores en el suelo, que parecia un cenador: á cada cien pasos se pasaba debajo de un arco, y aunque ya bien acostumbrados estábamos á los cohetes y á los repiques, aquí nos ensordecian. Esta ciudad fué la primera que proclamó al emperador, y por eso á él se desvió de su camino para visitarla.

"Ya nos acercábamos á México: atravesamos el monte de Riofrio, que ofrece paisajes deliciosos y desde donde se domina el valle. Los emperadores iban á caballo, yo en el coche estasiada contemplando alamedas que se perdian de vista, fuentes vivas, bosques frondosos; todo alumbrado por un sol radiante en medio de un cielo del azul mas limpio: lástima que este lugar sea preferido por los malhechores: los pasajeros lo atraviesan temblando, y mal pueden gozar de tanta belleza. Como este, me dicen que hay muchos sitios igualmente espléndidos y peligrosos.

"La penúltima jornada antes de entrar á México, fué en una hacienda inmediata, llamada Zoquiapan; la última en Guadalupe, ciudad pequeña que está á la vista de la capital, y muy célebre por el Santuario de la Virgen. Es una de las cosas que mas ha llamado la atención de los emperadores, el gran número de templos, su magnificencia arquitectónica, y sus riquezas, todavía cuantiosas en esculturas, pinturas, ornamentos y alhajas,

aunque están reducidas á menos de la mitad que antes. Este Santuario de Guadalupe es bellissimo, y uno de los mas venerados. En el edificio contiguo se alojaron los emperadores, habiéndolos recibido los obispos bajo de palio en el templo.

"En una llanura antes de llegar á Guadalupe, esperaba á los emperadores una concurrencia muy lucida de señoras, venida en un sinnúmero de carruajes con escolta de los particulares de México á caballo, muy lucida tambien; los mexicanos que venian con nosotros nos dijeron que aquello era la flor de la sociedad, y que trabajo costaria reunir en un salon y aun en el mismo de palacio, una concurrencia tan numerosa y escogida: así era realmente, y bastaba ver á las damas y á los señores para comprenderlo.

"Yo salí esa noche para México; los emperadores no vinieron sino á la mañana del día siguiente, domingo 12. Cuando entré, la ciudad estaba llena de animacion y ruido: los preparativos aún no terminaban, y por mas que se esforzaron todos, no fué posible acabar algunos arcos en la noche ni en la mañana siguiente. Entre los incompletos estaban el arco de la emperatriz, el del emperador y el de la Paz. Os confieso que al ver esto, cruzaron por mi imaginacion los presentimientos funestos de aquella noche de Córdoba: reí como yo me reí el día siguiente de mis extravagantes presagios al ver las demostraciones de la capital. El emperador vestia uniforme de general mexicano, con la banda é insignias de gran maestro de la Orden de Guadalupe: la emperatriz llevaba traje de seda azul y blanco, manteleta y sombrero azul con flores artificiales. En el paradero del ferrocarril (porque hay un tramo de Guadalupe á México) ofrecieron al emperador las llaves de la ciudad, allí recibió felicitaciones, pasó á la Catedral y despues del *Te-Deum* á palacio, todo en medio de un gentío inmenso y de una lluvia de flores y oro que caia de las casas del tránsito.

"Los emperadores están muy complacidos y hablan de su nueva patria con verdadero amor.

"Del 29 de Mayo, que pusimos el pié en Veracruz, al 12 de Junio, hemos contado 14 dias de un viaje como tal vez no haré otro en mi vida. El programa diario era invariable: en todo el camino, arcos y flores, escolta de pueblos con músicas, acompañamiento de las autoridades; al llegar á una poblacion, almuerzo, serenatas, felicitaciones, salvas, repiques y cohetes, lo mismo al salir: en las ciudades, otro tanto, y bailes y obsequios, de manera que hemos tenido un séquito inmenso y un ruido de alegría inmenso tambien. Los emperadores por su parte han colmado á los indios de agasajos, los han sentado á su mesa, han asistido á sus matrimonios y sus bautismos; se prestaron en el camino á ser coronados de flores por ellos; en las ciudades han visitado los monumentos y los templos, y lo notable de las inmediaciones; en los pueblos han visitado los santuarios, asistiendo á la misa en todas partes, y en todas partes tambien han hecho donativos para los establecimientos de beneficencia y para los pobres, que ascienden á mas de diez mil pesos, aparte de lo que en la Martinica dejaron á los prisioneros: el emperador ha distribuido á su paso condecoraciones, y la emperatriz á mas de diez mil pesos, aparte de lo que en la Martinica dejaron á los prisioneros: el emperador ha distribuido á su paso condecoraciones, y la emperatriz á mas de diez mil pesos, aparte de lo que en la Martinica dejaron á los prisioneros. Bien se puede decir que han sido catorce dias bien empleados. Los arcos han sido mas de dos mil, las

flores llevarían los buques de una flota, los carruajes desaparecían debajo de ellas; pero lo que mas ha habido, es tronar de cohetes.

Ya nos teneis aquí instalados en el palacio, en que vagan tantas sombras ilustres, fuerte como un castillo y grande como un barrio, con una plaza inmensa al frente, y la Catedral á la derecha. Eran los antiguos grandes arquitectos, debe confesarse así cuando se ven sus magníficas obras, y eran muy fieles y muy ricos; cuando han podido cubrir de oro y terciopelo las paredes, de sus inmensos templos y acumular tantas esculturas y tantas joyas que con el valor de ellas se edificaria una ciudad...

Hasta aquí lo que del viaje dice la carta.

En Orizava quisó la gente desuncir los caballos del carruaje y llevarlo ella misma: los príncipes no lo permitieron, declarando que se apenarían antes que consentir en ello. Al volver de la iglesia, á pié, llovía; Maximiliano no admitió el carruaje que le ofrecían, sino que tomando un paraguas que tuvo á mano, siguió á pié con Carlota hasta su alojamiento. El prefecto Seoane cayó desmayado por no querer separarse de la comitiva hallándose enfermo; Maximiliano le levantó en sus propios brazos y le exigió que se retirara á su casa. Todo esto cautivó al vecindario. Los príncipes visitaron en Orizava los establecimientos públicos, los industriales, las cárceles, los templos, todo en fin. Carlota se dedicó á las escuelas: en una de ellas, interrogado un alumno acerca de los límites de México, dijo que antiguamente eran al Norte el rio Sabina y los desiertos del Oregon; pero que hoy lo son el rio Bravo y la Mesilla.

—Bueno es, dijo Carlota, complacida de la respuesta, que los niños mexicanos sepan cuáles fueron antes los límites de su patria. (1)

En Orizava dejaron los príncipes, como en todas partes, un considerable donativo.

El 7 de Junio de 1864, cumplió Carlota 24 años: ese dia estaba en Puebla, en donde fué muy obsequiada: dirigió al prefecto, Sr. Uriarte, la siguiente carta:

“Señor prefecto:

“Me es muy grato hallarme en Puebla el primer cumpleaños que paso lejos de mi antigua patria. Semejante dia es para todos de recuerdos, y serian estos para mí bien dolorosos, si el cariño, las atenciones y pruebas de simpatía de que he sido objeto en esta ciudad, no me recordaran que estoy en mi nueva patria, entre los míos. Rodeada de amigos y acompañada de mi querido esposo, no tengo tiempo de entristecerme, y solo sé doy gracias á Dios porque me ha conducido hasta aquí, dirigiéndole fervientes votos por la felicidad de un país que es el mio. Unida á los mexicanos hace tiempo por simpatía, hoy lo estoy por vínculos mas poderosos á la vez que mas dulces, los de la gratitud. Quiero, señor prefecto, que los pobres de esta ciudad participen del gusto que experimento al hallarme entre vosotros; os envío siete mil pesos de mi caja privada, que destinareis á la reposición del Hospicio, cuyo estado de miseria me ha entristecido ayer. Así podrán volver á habitarlo los infelices que se hallan en el dia privados de

(1) “Indicador” de Orizava.

este abrigo. Asegurad, señor prefecto, á mis compatriotas de Puebla, que poseen y poseerán siempre mi afecto. Puebla, 7 de Junio de 1864.

CARLOTA.”

El prefecto contestó en términos muy sentidos, recordando que la princesa segun las palabras del emperador, habia venido á “consagrar al país “todos los nobles sentimientos de una virtud cristiana, y toda la dulzura de “una madre tierna.”

El mismo dia el bello sexo de México dispuso para celebrar el natalicio de la princesa, hacer un gran paseo en la noche á la luz de hachones de cera. Llovió copiosamente en la tarde, y se inundaron las calles; pero sin embargo de esta contrariedad el paseo se verificó, la música del regimiento del malogrado Paulino Lamadrid, abria la marcha, seguian los caballeros con hachones y despues las damas en sus carruajes: las hileras llevaban varias calles. Al pasar frente al palacio arzobispal, se detuvo la comitiva y solicitó que el Illmo. Señor arzobispo se presentara al balcon; se prestó su señoría á este deseo, y saludó á los circunstantes invitándoles á entrar en su palacio como lo hicieron: una vez allí, le suplicaron felicitar en nombre de todos á la princesa, y tambien se prestó á ello en el acto, redactando este mensaje, que el telégrafo transmitió á Puebla instantáneamente:

“En estos momentos que son las once y cuarto, una multitud de personas notables, recorre embriagada de gozo las calles á pesar del mal tiempo, enronquecidas sus gargantas con los gritos de ¡viva nuestra emperatriz Carlota! agolpadas al frente de mi palacio, y muchas personas al rededor de mi mesa, me encargan que yo sea el intérprete de su entusiasmo. —Junio 7.—EL ARZOBISPO DE MEXICO.”

Antes de ser llevado al telégrafo este mensaje, fué leído á los concurrentes que lo recibieron con vivas: restablecido el silencio, una vez robusta dijo:

“Señores: en presencia del venerable jefe de la Iglesia mexicana, y ante el magnánimo corazón de la emperatriz Carlota, nuestra madre, protestamos firmemente deponer todos los odios y ser siempre hermanos de nuestros compatriotas los disidentes; protestamos verlos siempre como hermanos aun cuando ellos por un lamentable error nos consideran sus enemigos. Señores, ¡viva la union! ¡viva la fraternidad! ¡viva la paz!”

El viva fué repetido por todos con insistencia, “como si aquella multitud tan entusiasta como ilustrada, (dice uno de los concurrentes) comprendiera que necesitaba insistir mucho en ese “viva” incesante para protestar sus sentimientos de amor y fraternidad hácia los que todavia engañados quieren mirar como enemigos suyos á los que son amigos de la patria, de la religion, de la independendencia, de la verdadera libertad, del orden y del “verdadero progreso.”

El Illmo. Sr. arzobispo, sancionó con su bendición que recibieron de rodillas los circunstantes, estos votos tan nobles y tan dignos. Momentos

después, para afirmar estos votos con una acción material, la comitiva apagó las antorchas con los sombreros, al grito de ¡muera la discordia civil!

Lo mismo decían en Puebla á los príncipes, insinuándoles que aprovechando el aniversario tan placentero, se promulgara una amnistía: la emperatriz respondió: "Nada tenemos que perdonar á los que han combatido por sus opiniones políticas. Antes de haber aceptado la corona, no éramos soberanos, y por consiguiente no nos han ofendido en nada. Antes de ver en ellos delincuentes, preferimos ver mexicanos que tienen igual derecho á nuestro afecto."

El número de arcos levantados en el camino, según la carta, parecería exagerado; pero baste saber que solo entre Puebla y Cholula, en un radio de cuatro leguas había 770, distantes uno de otro 3 varas. Ya desde entonces mandaba la escolta el coronel López (Miguel) de quien fué compañero Maximiliano y cuyo nombre tanto sonó en la tragedia de Querétaro.

Al venir á México, en el llano de Aragon, recordaron los príncipes la despedida de Miramar. Mas de 200 carruajes llevaron á la flor de la sociedad femenina, y también la flor de los caballeros las escoltaba en número de mas de 1,000 ginetes. Allí una comisión de señoras puso en manos de la princesa, un primoroso álbum de Carey con bellas incrustaciones, y en él una felicitación á nombre del bello sexo, que contenía la expresión de grandes esperanzas y cumplidos parabienes.

"La política, señora, decía entre otras cosas, hablará bajo mil formas diversas, del cambio feliz que se está realizando y escita tan vivo y profundo interés en Europa y América: á nosotras solo nos toca contemplar en V. M. las cualidades eminentes de que la ha dotado la Providencia Divina, sin duda con el designio de que brille en todas ellas, todo lo que hay de elevado en la majestad del trono, de tierno en el corazón de los príncipes, y de ejemplar y modesto en el seno de la vida privada."

En vista de las ovaciones hechas hasta allí, debieron creer los príncipes que en la capital el recibimiento sería magnífico, y fué realmente memorable. En los periódicos de la época y en varios impresos sueltos, alguno de los cuales formó un volumen grueso, se leen todos los detalles de la solemnidad del 12 de Junio de 1864, lo que hicieron las comisiones de los departamentos, las corporaciones, las sociedades y el vecindario, que fué mucho y bueno; también allí se leen minuciosas descripciones de los arcos que se levantaron, ilustradas con litografías que los representan. El que fué dedicado á la princesa, se llamó Arco de las flores, y lo construyó nuestro hábil Serrano: "era digno del artista, dice un observador, y por lo mismo se advertía en él cierta vaporosidad, una gracia tan delicada, que parecía un rico ramillete de caprichosas flores exhalando ricos aromas."

La dedicatoria de este elegante arco, se leía en un soneto grabado en una lápida entre guirnalda, que decía así:

"Latiendo el corazón de amor creciente,  
Las mexicanas se unen á porfia  
Para ofreceros en tan fausto día  
Por prenda de su amor, algun presente.  
La tierra, dicen, nuestro fuego siente,  
Y hará brotar mil flores de valía  
Que inunden á Carlota de alegría  
Y el aire le embalsamen dulcemente.  
Este arco eligen y se creen ufanas,  
Juzgando en la ilusión de sus amores  
Que no serán sus esperanzas vanas,  
Porque si en él no halláis grandes primores,  
Veréis, sí, que las flores mexicanas  
Os proclaman la reina de las flores.

X.

Llegados aquí los príncipes, Maximiliano se dedicó á sus labores de gobernante, y Carlota siguiendo su inclinación, no tuvo atención mas preferente que la de buscar la desgracia para remediarla donde quiera. Por eso quiso presidir ella misma el consejo de beneficencia, estableció cajas en que depositaran por escrito sus pedidos los necesitados, cuyas cajas solo ella abría, y además, de tiempo en tiempo, entregaba cantidades á los administradores de casas de beneficencia y á los prefectos, para que las repartieran entre los pobres. No hubo establecimiento que no visitaran los príncipes, ni industria que no impulsaran, ni desgracia que no socorrieran. A fines de 1864, los donativos que habian hecho ascendían á mas de 30,000 pesos, sin contar las pensiones concedidas á jóvenes artistas, ni los auxilios á presos políticos mandados poner en libertad: respecto de éstos y de los que se presentaban, llevaron los príncipes la delicadeza al extremo de ordenar á las autoridades que no les llamaran indultados, porque no les lastimara una de las acepciones de la palabra *indulto*. Entre los donativos, el destinado á Zacatecas de 3,000 pesos, se repartió entre otros á deudos de republicanos que andaban con las armas en la mano contra el imperio: Maximiliano y Carlota previnieron terminantemente que lejos de escluir á las personas que estuvieran en ese caso, se las atendiera con igualdad á los demás necesitados.

En Agosto de este año, hizo Maximiliano una visita al interior, que empezó el 10 y duró dos meses y medio, durante cuyo tiempo, quedó Carlota de regente: el 6 habian apadrinado los dos al general Herran que casó con la hija de D. Juan Almonte. Se prohibió por el príncipe hacerle recibimientos solemnes, y sin embargo, no faltaron éstos. López lo escoltaba.

Al pasar por Tlaxiempantla recibió un ramo y un anillo destinados á Carlota; en Cuautitlan visitó la fábrica de leza; en Tepeji vió con gusto que no habia presos en la cárcel; en el Divisadero lo obsequiaron con el espectáculo de un coleadero; en Soyaniquilpan supo que el maíz escaseaba por aquel rumbo y mandó traerlo á su costa, dió 150 pesos para la escuela y reci-

bió á los indios á su mesa; allí vió por primera vez bailar jarabe, palomo, etc.: en Arroyozarco dió 100 pesos á los indígenas para flete de armamento; en el Cazadero presencié una corrida de toros y un coleadero; en San Juan del Río pasó el día de su santo entre grandes festejos; allí se ofreció un centro de oro á Carlota y se acordó erigirle una estatua; Maximiliano hizo donativo de 500 pesos; en Querétaro fué padrino de un párvulo indígena que le presentaron de Huamitpale: los indígenas se manifestaron con esto contentísimos; visitó los alrededores, favoreció á los pobres, hizo bajar el precio del maíz compensando á los vendedores; sus donativos excedieron de 6,000 pesos; en Celaya y Salamanca hizo también donativos que llegaron á 600 pesos; admiró la iglesia del Carmen, obra de Tres Guerras: en Irapuato le acometieron anginas y se detuvo desde el 27 de Agosto hasta el 11 de Setiembre; encontró el Hospicio en mal estado, y de su peculio dispuso que los asistidos en él, fueran trasladados á buen local. Allí conoció al general Uruga, con quien salió para Dolores Hidalgo pasando por Cerro-Gordo, Chamacuero y S. Miguel de Allende, en donde proveyó al abasto de maíz y dió 100 pesos. El 15 de Setiembre llegó á Dolores, y se alojó en la casa de Abasco: á las once de la noche de tan memorable día, victoreó á la independencia en el balcón de la casa de Hidalgo: la muchedumbre que llenaba la plaza secundó el grito con verdadero delirio: de esto se formó un cuadro histórico. El 16 volvió en comitiva solemne á la misma casa de Hidalgo, llevando uniforme de general mexicano, y escribió en el álbum que allí se conserva, estas palabras:

“Un pueblo que bajo la protección y con la bendición de Dios funda su independencia sobre la libertad y la ley, y tiene una sola voluntad, es invencible y puede levantar su frente con orgullo.”

En la tarde ofreció un convite al vecindario y dijo en él un brindis á la independencia y á la memoria de sus héroes. Los oficiales y soldados de la primera época recibieron de su orden, aquellos una paga, y estos diez pesos. Para honrar la memoria de Hidalgo, mandó que en la casa de éste se fijara una lápida de mármol que en letras de oro indicara de quién había sido, y que un retrato del héroe hecho por un alumno de la Academia de México, se colocara en el salón de la misma casa.

De Querétaro pasó á Guanajuato á caballo atravesando por Mellado: los mineros le regalaron un magnífico rosicler en una plancha de plata copeya colocada en un pedestal de rosa con inscripciones en láminas de plata, indicando el origen y el destino del regalo. El bello sexo le obsequió con un álbum muy lujoso que le fué presentado en victor por las mismas señoras. Otro victor hubo el 23 muy imponente: en la mañana visitó Maximiliano las minas vestido de charro, y en la noche los mineros en número de 7,000, llevando en las manos mechas de minas encendidas, desfilaron delante de él. El 25 conoció á Vidaurri y Quiroga que le fueron presentados. Dió 2,000 pesos para los pobres, y al día siguiente salió para Silao en donde dió 200 pesos; luego á Jerez y á Leon: le acompañaban los generales Uruga y Echeagaray y el guerrillero Guzman á quien indultó de la pena de muerte á que lo habían sentenciado, poniéndolo en libertad. En Leon hubo banquetes y bailes, y le regalaron una silla de montar muy valiosa. De

Leon á Morelia hizo el camino á caballo dejando donativos en San Pedro Piedra Gorda de 150 pesos, en la Piedad de 100, y en otros puntos hasta un total de 500. En Coeto, antes de Morelia, salió el vecindario de esa capital, á recibirlo con banderolas, y entró el 11 de Octubre á caballo, habiendo antes mandado retirar la tropa que formaba valla: el entusiasmo fué tanto, que lo compararon con el de Querétaro y el del Llano de Aragón. Una semana permaneció allí, y en ese tiempo mandó cegar los fosos que perjudicaban á la salud, hizo que el maíz bajase de precio pagando él la diferencia, libró de derechos á los artículos de primera necesidad, y dió cerca de 2,000 pesos para los necesitados. De Morelia se dirigió á México por Querétaro, Acámbaro, Maravatío, Tepetongo, la Jordana, Ixtlahuaca y Toluca, adonde llegó el 25: Carlota salió á recibirlo á San Juan de la Cruz, y juntos regresaron deteniéndose en Santa Fé el 29 para entrar en México el 30, habiendo salido á recibirlos al Cuernavaca las comisiones de señoras y caballeros de México.

Durante este viaje, no había estado ociosa aquí la princesa. Visitó los alrededores, estimuló á los ministros para que adelantaran en sus trabajos, de los que daba cuenta diaria á Maximiliano valiéndose de propios, distribuyó entre los pobres y los establecimientos de beneficencia, cantidades cuantiosas, de las que tocaron á Tacuba y á Tlalpaan 500 pesos y puso la primera piedra del monumento de la independencia el 16 de Setiembre, á la misma hora en que Maximiliano escribía en Dolores en el álbum de Hidalgo las históricas palabras que mas arriba se han transcrito. Entre otros obsequios que recibió, había una mancerina de oro ofrecida por el bello sexo de Pachuca, que apreció mucho, lo mismo que Maximiliano dos sillas de montar que llaman vaqueras, de exquisito trabajo, que le regalaron. Como correspondencia á estos obsequios, además de generosas recompensas, los príncipes se propusieron adoptar piezas del traje nacional: Maximiliano vestía de charro con frecuencia, y Carlota usaba por abrigo un jorongito finísimo: la moda cundía; pero luego se interceptaron las comunicaciones y dejando de venir los jorongos del Saltillo, que eran los mas apreciados, no llegó á generalizarse enteramente.

Carlota con sus propias manos hizo varias labores destinadas á rifas en beneficio de los pobres; bordados y pinturas, entre ellas un paisaje de Venecia, eran obra suya; además, regalaba objetos de precio para aquellas rifas, entre otros unos jarrones etruscos de belleza insuperable.

En 1865 inauguró Carlota las tertulias que tomaron el nombre de *lúnes de la emperatriz*, por ser lúnes los días en que se celebraban. Siempre ocupada en la beneficencia, dió 5,000 pesos para el Hospicio de México, 400 para el de Querétaro, 2,000 para el Tecpam, en cuyos talleres se trabajaron unos jorongos que le fueron regalados, 5,000 al ayuntamiento para distribuirlos; dotó con 25,000 pesos á la hija del comandante de Veracruz que murió en una emboscada; donó 2,000 al hospital de Puebla; 2,000 á una persona cuya casa se incendió y que abandonó sus propios intereses por salvar los ajenos que le estaban confiados; 3,000 al hospicio de Morelia; 200 á la conferencia del Salto del Agua; 100 á las religiosas de Sta. Isabel y 100 á las de Jesus Maria; 6,000 á los hospitales; 20,000 á los ar-

ruinados por el sitio de Oajaca que se rindió el 8 de Febrero; 14,000 para fundación de una casa de caridad, siendo en los primeros años de cuenta de los príncipes los gastos de ésta. El 10 de Abril, ya a mejor proveer á todas las necesidades, Carlota entró á presidir el consejo de beneficencia.

El 18 de Abril hizo Maximiliano una pequeña escursión hasta Perote regresando el 24 de Junio. Carlota fué á recibirlo hasta Puebla en donde pasó su cumpleaños el 7 de Junio. En memoria de este día se fundó la casa de Maternidad, se puso en libertad á los prisioneros de Oajaca, se indultó á veinte reos y se hicieron donativos por mas de 1,000 pesos. El 15 asistieron los príncipes en Puebla á la procesion del Corpus. El 26, de regreso en México, apadrinaron el casamiento de Ba aine con la señorita Dolores Peña, y le dieron como regalo de boda, las escrituras del palacio de Buenavista; el mismo día tuvieron en las fuentes bautismales al hijo del general Herran, nieto de Almonte. Maximiliano recordaba mas adelante con tristeza que sus comadres y ahijados le habian afligido mucho: aludia á Bazaine, Almonte y López.

El 6 de Julio, cumpleaños de Maximiliano, hubo grandes solemnidades: Carlota asistió con diadema y manto real al Te-Deum y recibió las felicitaciones: estaba hermosísima, y su majestad natural imponía respeto sin escluir el afecto. Este día se inauguró la Academia de Ciencias y Literatura, y Carlota recibió á nombre del distrito de Toluca un reloj de oro con cerco de brillantes y rubies, y en las tapas de un lado el águila mexicana, formada de esmeraldas, y del otro las iniciales de su nombre debajo de una corona. Todos los regalos que recibían los príncipes, los apreciaban mucho: de Mitatoyuca le fué enviado á Carlota un tazon de madera de una sola pieza, que media cinco varas de circunferencia; el propietario de la casa en que se firmó el plan de Iguala, hizo donacion de ella á la princesa; pero nada agradeció ésta mas, que el bellissimo tocador de plata con que la obsequió el bello sexo de esta capital. "Esta preciosa alhaja, escribia, de que me sirvo todos los dias, me es doblemente querida, porque me recuerda la amabilidad de mis compatriotas y porque me da idea del buen gusto "y notable adelanto de los artistas mexicanos que hicieron tan elegante "mueble."

En Agosto gastó Maximiliano una semana en recorrer Texcoco, Teotihuacan, Otumba, Real del Monte; visitó el acueducto de Zempoala, y en los Reyes conoció á Zorrilla, que supo graujearse su gracia: de México á Texcoco, hizo el viaje de ida y vuelta en caña.

En esos dias la lluvia de donativos no cesó: el hospital de San Juan de Dios de Zacatecas recibió 2,000 pesos, el de Toluca 500, Sto Domingo, pueblo de Oajaca, 500; el hospital de San Pedro de Puebla, 1,200; las escuelas de Sultepec, 300; la iglesia de Coscomatepec para su reedificación, 300; el asilo de huérfanos de Colima, 500; los inundados de la Piedad (Guanajuato) 2,000; el sargento Pio Marcha para las honras del Libertador, 100; las asociaciones de caridad de Guanajuato, 1,000; el hospital del Divino Salvador, 500; unas familias que vivían en casas arruinadas, 1850 pesos para que se mudaran: todo esto sin perjuicio de los socorros diarios que distribuía á los que personalmente los solicitaban.

Una calamidad grande facilitó este año á los príncipes que dieran vuelo á sus instintos generosos: la estacion lluviosa, que se habia atrasado, rompió de repente con mucha violencia: en la frontera, en el interior, en México mismo, hubo inundaciones, y á todo acudieron solícitos Maximiliano y Carlota: ésta abrió una suscripcion el 15 de Octubre poniendo desde luego 2 000 pesos y muy pronto subió á cerca de 40,000: Maximiliano visitó personalmente las obras del desagüe, y repartió auxilios con su propia mano: los vecinos de aposentos bajos en las calles inundadas pasaron á habitar en los edificios públicos y los que tenían sus tierras invadidas por las aguas, recibieron un real diario ínterin se arbitraba un remedio definitivo.

Al mismo tiempo se ocupaban en otras empresas: el 31 de Setiembre se inauguró la estatua de nuestro gran Morelos en la antigua plazuela de Guardiola: el 4 de Noviembre el Teatro Provisional formado en la cámara de diputados se inauguró tambien representándose D. Juan Tenorio, de Zorrilla, dirigiendo éste á los actores; se mandó erigir un monumento de bronce á la memoria de D. Agustin de Iturbide, y se hizo un arreglo con la familia de éste para declarar príncipe heredero á uno de sus nietos.

La princesa, perseverante en dar vuelo á la industria nacional, hizo fabricar esquisitos jorongos de seda y oro que regaló á Eugenia y á la esposa de Francisco José de Austria, y siguió usando jorongo para abrigo cuya moda se hubiera estendido mas á no ser por obstáculos de que ya se ha hecho mención.

El año de 66 se abrió mal para los príncipes. El 5 de Enero llegó noticia de la muerte de Leopoldo, padre de Carlota; ésta acababa de regresar de Yucatan, y recibió el golpe doloroso en Cuernavaca. A su visita á la península salió el 7 de Setiembre de 1865 y volvió á Chapultepec el 9 de Enero de 1866. A su paso por Veracruz apadrinó una de las obras para traer las aguas del Jamapa, y dejó un donativo de 1,000 pesos. El recibimiento fué tan cordial que le hizo olvidar las dolorosas impresiones de su llegada: los veracruzanos, nobles y caballeros, entusiastas por lo bello y lo grande, no podían menos de apreciar las altas cualidades de aquella dama, jóven ademas y hermosa, que se esponía al vómito y á las enfermedades de Yucatan, solo por no dejar desairados á aquellos pueblos que tenían hechos preparativos para recibir á los príncipes en espera de su anunciado viaje que se frustró en parte. Se embarcó el 20 de Noviembre en el "Tabasco," llegó á Sinal el 22, visitó las ruinas de Uxmal, Campeche y Mérida, recibió infinitos obsequios, visitas de los caciques, asistió á un baile de mestizas, á la bendicion de una fábrica, La Constancia, dió 10,800 pesos para construcciones de beneficencia, algibes, pozos y otras mejoras en Campeche, entre éstas la de aumentar en el hospicio un departamento de dementes ¡singular coincidencia! El 20 de Diciembre estaba de regreso en Veracruz, el 28 en Puebla adonde fué á recibirla Maximiliano; el 1º de Enero visitaron Chalco juntos, pasaron á Xochimilco y á Cuernavaca, en donde les alcanzó la funesta nueva, obligándolos á suspender el viaje que pensaban prolongar. El recibimiento en México fué de duelo: todos los preparativos se inutilizaron, y lejos de haber fiestas se cerraron

los teatros, lo cual no consintieron los príncipes, por lo que volvieron á abrirse de órden de éstos á los tres días.

Carlota lloró como buena hija á Leopoldo, y permaneció en Chapultepec retirada á solas con su dolor hasta el 15 que vino al palacio de México á recibir el pésame. En la noche se abrió la audiencia de duelo á que asistieron el cuerpo diplomático, los funcionarios y corporaciones, los gefes franceses y otros, de riguroso luto. En respuesta á los discursos de pésame, dijo Maximiliano palabras muy sentidas comparando la situación de Bélgica con la de México, y ofreciendo que seguiria el ejemplo de Leopoldo en lo que éste trabajó por el engrandecimiento de aquel reino, dándole paz y conservando sin mancha su bandera. "Su hija la emperatriz, dijo, acaba de hacer un penoso viaje á comarcas lejanas en un clima peligroso, sin otra guardia que el amor del pueblo; por todas partes ha encontrado una franca y cordial acogida, que ha revelado una vez mas la simpatía que existe entre la nación y Nosotros, cuando los descontentos se complacian en proclamar que mi augusta esposa no encontraría á su paso mas que indiferencia, cuando calumniadores se habian atrevido á decir que olvidaría su deber retirándose á Europa. En esta ocasión me es grato expresar especialmente mi profundo reconocimiento á la heroica Veracruz y al hermoso Yucatan, que recibieron á la emperatriz con un afecto que para siempre quedará grabado en mi alma."

Estas palabras causaron sensacion, porque en efecto habian circulado en aquellos dias voces de retirada y noticias de Francia que pocos meses despues, en Julio, determinaron la mision de la princesa, que le fué tan fatal. En efecto, el primer semestre de 1866 era ya el último tiempo que aún debia permanecer en México, y lo empleó como siempre, en obras de beneficencia, estudios y visitas á los establecimientos piadosos y de educacion: sin embargo de que ya los acontecimientos daban sobrado motivo para hondas preocupaciones, enriqueció su álbum con preciosos paisajes de los lugares que habia recorrido, vistas de monumentos, y colecciones de flores, mariposas y aves del país en cuya pintura sobresalia: hizo nueva edicion de 50 ejemplares del folleto que escribió intitulado: *El llano de San Lázaro y el campamento de Cuajimalpa*, contribuyó al embellecimiento de Chapultepec, en que se formaron bellos jardines llenos de plantas de todas clases, estanques con vistosos peces y jaulas de fieras y animales curiosos ó útiles; se encargó de presidir á la reforma de la Alameda y dió su nombre al jardin de la plaza. Del 27 de Enero al 18 de Febrero, estuvo con Maximiliano en Cuernavaca, visitó las haciendas y la célebre gruta de Cacahuamilpa, dejando para buena memoria abierto un camino carretero de Cuernavaca á Acapatzings. (1) Despues fué á Texcoco en

(1) En carta de la princesa al Sr. Gutierrez Estrada, fechada en Chapultepec, á Febrero 7 de 1866, habla de su padre fallecido y de que los yucatecos nunca vieron mejor recibimiento que el hecho á ella; despues agrega:

"Acabamos de entrar en relaciones con la mas bella joya del país, justamente escogida por Hernán Cortés para su residencia; en otros términos, hemos pasado en Cuernavaca algunos dias de invierno. Tambien visité la

donde la recibieron con grandes fiestas; hizo allí donativo al hospital de 300 pesos. El 10 de Abril estaba de regreso en México y presidió una solemnidad no oficial por ser ese dia aniversario de la aceptacion; pero poco tardó en salir de nuevo á San Juan Teotihuacan en donde visitó las pirámides, y á Cuernavaca, de donde regresó á mediados de Mayo.

El 7 de Junio, cumpleaños de Carlota, se inauguró la Casa de Maternidad, fundada un año antes bajo sus auspicios y por su iniciativa: para acrecer sus fondos se habia dado una funcion en el teatro, que produjo 2,018 pesos: no contenta con esto, trabajó con sus propias manos varios bordados y pinturas para una rifa de beneficencia, entre ellos un paisaje de Venecia é invitó á sus damas á que la imitaran, con lo que la rifa fué productiva. Los donativos durante estos meses, además de lo que se acaba de mencionar, fueron considerables: Maximiliano fundó un hospital en Tlalnepantla: los hospitales de Orizava, los heridos en un choque de los trenes de Chaco, los inundados de Xochimilco, los perjudicados por un temblor en Chapulco, recibieron mas de 5,000 pesos.

En estos meses tambieu, Veracruz regaló un cetro á Maximiliano, y Jalapa una pulsera á la princesa. El cetro era de oro con pedrería, ricamente cincelado, con esta dedicatoria grabada: "La heroica Veracruz á S. M. el Emperador Maximiliano I." Tambien tenia grabada la divisa "Equidad en la Justicia." La pulsera era de diamantes, rubies y esmeraldas, combinados de manera que presentaban los colores del pabellon nacional. En el centro se veia el escudo de Jalapa que es ciclo azul con una estrella, y en el campo verde los cinco picos del cerro de Masuit-pec. En la parte superior se entretrejian ramos de oliva y laurel en esmalte, y en la inferior se veia el caduceo de Mercurio con el cuerno de la abundancia y otros atributos. El estuche era digno de tan primorosa alhaja, obra de artista mexicano como el cetro.

El 6 de Julio, cumpleaños de Maximiliano, fué el último dia que se presentó Carlota en público. Asistió al Te-Deum con todo boato, llevando diadema y manto de púrpura con franja de oro de media vara. De palacio á Catedral se puso una tarima alfombrada, resguardándola del sol una vela. Ya entonces los aliados franceses observaban una conducta, no solo equívoca, sino abiertamente hostil á Maximiliano: sin embargo, en las

bella gruta de Cacahuamilpa, una de las maravillas de este continente, é inscribí mi nombre á una distancia mas lejana que Comonfort y otros, pues no quiero que el imperio quede atras en ningun terreno.

"El pueblo de Coatlan del Rio, en el camino de la gruta, y el de Apatzingo cerca de Cuernavaca, son los lugares mas bellos que he admirado en el mundo: recuerdan al alma el Paraíso terrenal.

"En la tierra del general Quijana, Cocoyotla, encontré una vejetacion fabulosa; palmeros y cocos de una elevacion inmensa. Ví con interes en todas las haciendas las operaciones del azúcar. Aquí la caña es con mucho superior á la de Cuba, así como el algodón de Yucatan de mejor calidad que el de Tejas; superioridad que se encuentra en la mayor parte de las producciones mexicanas respecto de las de los demas países."

ciones de Carlota nada habia que denunciara sus inquietudes y preocupaciones, y al verla serena y majestuosa, nadie hubiera pensado que á los dos dias iba á salir de México para no volver mas.

XI.

Era llegada la hora última del imperio mexicano. Tenia un aliado, la Francia, y un enemigo, los Estados- Unidos. Mientras estos estuvieron hundidos en la guerra civil, callaron; mas cuando subyugaron á los independientes del Sur, se ensoberbecieron é intimaron á los franceses que salieran de México: éstos se apresuraron á obedecer, y para mengua añadieron la vergüenza de la deslealtad á la ignominia de la retirada. La historia ha recogido estos hechos, y no hay que comentarlos aquí. Maximiliano y Carlota quedaron solos. Habian convocado á sus enemigos naturales, y éstos que solo con miras políticas se les habian unido, los abandonaban en el trance postrero. Entonces volvieron los ojos á los que habian repudiado, y éstos, que se mantuvieron cruzados de brazos en los dias prósperos, sin participio en la cosa pública, acudieron cuando se les llamó á morir al pié de la bandera. Tampoco esto corresponde á estos apuntes. La historia contará los altos hechos de Querétaro y de México, y la epopeya los contará, separando debidamente á los leales y á los desleales.

Tal era la complicacion de los sucesos, y tanta la desconfianza que Bazaine inspiraba por haberse convertido en imitador, mas bien, en servil copista, como decian de Prim, que se juzgó indispensable acudir al mismo Napoleon para saber si él era el que ordenaba tantas bajezas hácia los Estados- Unidos ó si eran los subalternos que obraban sin su conocimiento. La mision era delicada, y no pudiendo encargarse de ella á Almonte, mas amigo de Napoleon que de Maximiliano, ni habiendo persona de influjo capaz de ir á Francia, se resolvió Carlota á encargarse ella misma de la negociacion. Al efecto, salió de México el 8 de Julio y se embarcó el 13 en Veracruz á las cinco y media de la tarde en el vapor "Imperatrice Eugenie" que escoltó el "Dandolo;" el 11 de Agosto estaba en Paris. Visitó á Napoleon y á Eugenia, quienes le pagaron la visita, y tuvo ademas varias conferencias con ellos. Al llegar, suponian que iba á ver á su familia. "Yo, contestó ella, no tengo mas familia que los grandes intereses á que me he consagrado." El 23 de Agosto dió audiencia á los mexicanos. La impresion que hizo su viaje, la expresaron los periódicos en términos de que dan muestra estas líneas:

"No sé qué suerte destina á esta señora la Providencia; pero creo saber una cosa, y es que si su viaje ha dado á conocer las dificultades de la situacion de México, tiene para la emperatriz la ventaja de haber dado la medida de su alta capacidad, de su gran corazon, y de haber escitado las simpatías de tirios y troyanos."—Realmente así ha sucedido: en público, en lo privado, no hay mas que una voz para aplaudir, cualquiera que sea la opinion, la abnegacion, la constancia y la energía de esta señora."

De Paris fué á Roma, pasando antes á Miramar: en el camino atravesó los campamentos enemigos de Francisco José y de Víctor Manuel, empeñados en guerra: los soldados de uno y de otro le hicieron honores y los

gefes la escoltaron teniendo en mucho haber oido algunas palabras de sus labios.

El 4 de Setiembre estaba en Roma. Visitó á Su Santidad, que le pagó la visita: lo recibió arrodillada y le despidió lo mismo, llorando. El Papa al irse dió su bendicion diciendo: "Queridos hijos, de lo mas profundo de mi corazon os bendigo." Ella al volver á sus aposentos decia: "¡Qué hombre tan santo! me complace en quererle; su presencia me consuela."

Pocos dias despues cayó enferma: el 1º de Octubre fué al Vaticano en estado de la mayor agitacion; Su Santidad la calmó; pero atacada de un nuevo acceso, volvió en la tarde y se negó á salir de allí en toda la noche.....

Se habia declarado la terrible dolencia que aún affige á la princesa Carlota. Negábase á tomar alimento, la inspiraba desconfianza todo, y solo al lado del Padre Santo recobraba su tranquilidad. El *Diario del Imperio* dió noticia á los mexicanos de este doloroso suceso el 18 de Octubre, en las siguientes líneas:

"Tenemos el sentimiento de anunciar que el buque de guerra frances "Adonis" trae un telegrama trasatlántico comunicando la triste noticia de que nuestra augusta emperatriz se enfermó el dia 4 del corriente en Roma y fué conducida inmediatamente á Miramar. Parece que el mal tiene el carácter de una fiebre cerebral muy grave. Esta nueva ha conmovido profundamente al emperador."

Por una singular coincidencia, el mismo dia en que se declaró el mal, en Setiembre, se inauguró aquí la Casa de Asilo, contigua á la de Maternidad, destinada á que dejaran en ella los artesanos de ambos sexos á sus hijos en las horas del dia que empleaban en el trabajo, para que recibieran allí instruccion y alimentos. Lo mismo que la Casa de Maternidad, esta de Asilo fué costada por la princesa.

En los dias en que supo América sorprendida el triste resultado de la mision de la valiente y noble princesa, un periódico americano, (1) le dedicó este artículo.

"Débil y pálida, cercada de ángeles invisibles reposa en Miramar la mas ilustre, la mas heroica, la mas noble mujer del siglo. Pura é inmaculada, como criatura custodiada por el cielo, arriesgó su vida por la humanidad y sacrificó su salud por sus hijos y por la causa de México. En su silenciosa alcoba se levanta un altar á cuyo pié se ven las insignias de su nobleza; y representando ella á todas las mujeres del mundo, allí se arrodilla á adorar al Dios de su patria y de su fé.

"Bella con el orgullo y pureza de su sangre real; dominada de una gloriosa ansia de ambicion heroica; valerosa hasta la muerte y revestida del manto de viva esperanza y nobles deseos, arrojó el riesgo del vómito, despreció los peligros del Océano, sobrellevó las fatigas de un largo viaje y pe-

(1) El "Times."

netró palacio de las Tullerías... porque tenia derecho á ello, por ser igual á cualquier príncipe ó par, rey ó emperador, ó potentado, desde los confines de uno á otro hemisferio.

“En medio de la vasta, bella y memorable Ciudad Eterna, fué herida como la flor por la escarcha cuando el viento del Norte se acerca con alas cargadas de nieve. Es un deber para los que han recibido inmensos bienes de su ardiente caridad y de su simpatía; para los que en ella han aprendido valor y devoción; para las que sienten orgullo en su sexo, coronado y ennoblecido en ella; es un deber, decimos, orar á aquel Dios *que suaviza el ardor del aire al cordero trasquilado*, porque refresque las sienes abrazadas de la princesa, porque su misericordia bendiga su convalecencia, y porque ella vea al fin realizados sus deseos, coronados sus incomparables esfuerzos.”

Esto ya no es posible, y solo cabe pedir al Dios bueno y misericordioso, que derrame sobre ella el bálsamo de los consuelos cristianos.

Así sea!

La mano suelta aquí la pluma para correr respetuosa el velo de tantos arcanos. ¿Qué fué Carlota á hacer á Europa? ¿Qué habló con Napoleón? ¿Qué con Eugenia? ¿Por qué perdió la confianza en todos menos en Pio IX? ¿Cómo y por qué se apagó de súbito su privilegiada inteligencia? ¿Qué habría sido de ella si la catástrofe de Querétaro la sorprende en el pleno uso de su razón? ¿La recobrará?

No han faltado curiosos que levanten una punta del velo, ni temerarios que se hayan propuesto rasgarlo; pero no han conseguido sino tropezar de inducciones en inducciones, porque les falta el hilo que pudiera guiarlos á través del laberinto. Todos guardan silencio: el de la reserva Pio IX y Napoleón; el de la demencia Carlota; el del sepulcro Maximiliano. Los que se jactan de haber quebrantado tantos sellos han sido justamente censurados por su vana temeridad. Quien tenga tentaciones de imitarlos, rompa la pluma antes que ceder á ellas. Yo la dejo descansando hasta el año venidero en espera de que el tiempo arroje alguna luz sobre los hechos que hoy yacen envueltos en tinieblas espesas. (\*)

(\*) *El año entrante de 1870, el segundo calendario de la princesa Carlota ofrecerá interes, pues se darán á conocer en él las particularidades íntimas de su vida y gran parte de su correspondencia. En el presente solo se han agrupado los hechos que dan á conocer las cualidades de la princesa y su carácter apacible, generoso y lleno de abnegación, sin que el corto espacio haya permitido acompañarlos con los comentarios oportunos: éstos se harán también en el calendario de 1870.*



# MIRAMAR.

Castillo de Miramar  
que en el mar azul te miras,  
¿por qué miras sin cesar  
mar adentro en ese mar  
cuyas ráfagas aspiras?

¿Por qué va tu Castellana  
de un balcon á otro balcon,  
y á través de su persiana  
contempla la mar lejána  
con febril agitacion?

Cierra todas tus balcones,  
castillo de Miramar:  
Cuelga de negros crespones  
tus gallardos torreonos  
y no mires mas al mar.

Ya es en vano que le adules;  
en vano enfloras tus salas,  
en vano tu mármol pulas,  
y tus perfumes exhalas  
sobre sus ondas azules.

Haces mal si en el favor  
fías del voluble mar:  
te arrullará halagador,  
y tus piés irá á besar,  
pero el mar siempre es traidor.

Miramar, no fies mas  
en las ondas pasajeras  
del mar que mirando estás;  
que no te traerán jamas  
al que por ellas esperas.

Quita de ese torreon  
ese mástil señorial;  
ya se rasgó el pabellon  
que ostentó en él tu blason  
bajo corona imperial.

Tu crónica, alegre ayer  
como una árabe leyenda  
que escuchar daba placer,  
va á ser una historia horrenda  
que dará miedo leer.

Castillo de Miramar,  
que vas desde hoy tu belleza  
con crespones á enlutar,  
Castillo de la Tristeza

te has de venir á llamar.

Yo soy quien á tu Señor  
hacia de otros lectura,  
mientras era emperador  
allá donde hoy el rencor  
le niega hasta sepultura.

Yo soy quien á tu señora  
canté allá una zambra:  
¡no sepa por ti en rasí hora  
que cauto por él ahora  
los salmos de la agonía!

Castillo de Miramar,  
Si llegan á tí estas hojas,  
no se las des á hojear:  
tiralas antes al mar  
en donde los piés te mejas.

Llanto de pena verter  
no hará á la loca infeliz,  
quien lágrimas de placer  
de armar la supo hacer  
cuando era la emperatriz.

Castillo de Miramar,  
puesto para éar pavura  
entre cielo, tierra y mar,  
Castillo de la Locura  
te has de venir á llamar.

Castillo que á tu señora  
hoy como prision encierras,  
yo la vi poco ha de ahora,  
de otro alcázar moradora  
y señora en otras tierras.

Castillo de Miramar,  
tú, que si al fin Dios la cura,  
la tendrás que apesentar  
en sus dias de pesar,  
como en los de su locura,

Empieza á ensanchar con tiento  
la red de su incertidumbre,  
para que con paso lento  
entre en su alma el sentimiento  
de su inmensa pesadumbre.

(\*) Tomado de la introduccion al "Drama del Alma."

netró palacio de las Tullerías... porque tenía derecho á ello, por ser igual á cualquier príncipe ó par, rey ó emperador, ó potentado, desde los confines de uno á otro hemisferio.

"En medio de la vasta, bella y memorable Ciudad Eterna, fué herida como la flor por la escarcha cuando el viento del Norte se acerca con alas cargadas de nieve. Es un deber para los que han recibido inmensos bienes de su ardiente caridad y de su simpatía; para los que en ella han aprendido valor y devoción; para las que sienten orgullo en su sexo, coronado y ennoblecido en ella; es un deber, decimos, orar á aquel Dios *que suaviza el ardor del aire al cordero trasquilado*, porque refresque las sienes abrazadas de la princesa, porque su misericordia bendiga su convalecencia, y porque ella vea al fin realizados sus deseos, coronados sus incomparables esfuerzos."

Esto ya no es posible, y solo cabe pedir al Dios bueno y misericordioso, que derrame sobre ella el bálsamo de los consuelos cristianos.

¡Así sea!

La mano suelta aquí la pluma para correr respetuosa el velo de tantos arcanos. ¿Qué fué Carlota á hacer á Europa? ¿Qué habló con Napoleón? ¿Qué con Eugenia? ¿Por qué perdió la confianza en todos menos en Pio IX? ¿Cómo y por qué se apagó de súbito su privilegiada inteligencia? ¿Qué habría sido de ella si la catástrofe de Querétaro la sorprende en el pleno uso de su razón? ¿La recobrará?

No han faltado curiosos que levanten una punta del velo, ni temerarios que se hayan propuesto rasgarlo; pero no han conseguido sino tropezar de inducciones en inducciones, porque les falta el hilo que pudiera guiarlos á través del laberinto. Todos guardan silencio: el de la reserva Pio IX y Napoleón; el de la demencia Carlota; el del sepulcro Maximiliano. Los que se jactan de haber quebrantado tantos sellos han sido justamente censurados por su vana temeridad. Quien tenga tentaciones de imitarlos, rompa la pluma antes que ceder á ellas. Yo la dejo descansando hasta el año venidero en espera de que el tiempo arroje alguna luz sobre los hechos que hoy yacen envueltos en tinieblas espesas. (\*)

(\*) *El año entrante de 1870, el segundo calendario de la princesa Carlota ofrecerá interés, pues se darán á conocer en él las particularidades íntimas de su vida y gran parte de su correspondencia. En el presente solo se han agrupado los hechos que dan á conocer las cualidades de la princesa y su carácter apacible, generoso y lleno de abnegación, sin que el corto espacio haya permitido acompañarlos con los comentarios oportunos: éstos se harán también en el calendario de 1870.*



## MIRAMAR.

Castillo de Miramar  
que en el mar azul te miras,  
¿por qué miras sin cesar  
mar adentro en ese mar  
cuyas ráfagas aspiras?

¿Por qué va tu Castellana  
de un balcón á otro balcón,  
y á través de su persiana  
contempla la mar lejána  
con febril agitacion?

Cierra todas tus balcones,  
castillo de Miramar:  
Cuelga de negros crespones  
tus gallardos torrecenes  
y no mires mas al mar.

Ya es en vano que le adules;  
en vano enfloras tus salas,  
en vano tu mármol pulcs,  
y tus perfumes exhalas  
sobre sus ondas azules.

Hacen mal si en el favor  
fías del voluble mar:  
te arrullará halagador,  
y tus piés irá á besar,  
pero el mar siempre es traidor.

Miramar, no fies mas  
en las ondas pasajeras  
del mar que mirando estás;  
que no te traerán jamas  
al que por ellas esperas.

Quita de ese torreon  
ese mástil señorial;  
ya se rasgó el pabellon  
que ostentó en él tu blason  
bajo corona imperial.

Tu crónica, alegre ayer  
como una árabe leyenda  
que escuchar daba placer,  
va á ser una historia horrenda  
que dará miedo leer.

Castillo de Miramar,  
que vas desde hoy tu belleza  
con crespones á enlutar,  
Castillo de la Tristeza

te has de venir á llamar.

Yo soy quien á tu Señor  
hacia de otros lectura,  
mientras era emperador  
allá donde hoy el rencor  
le niega hasta sepultura.

Yo soy quien á tu señora  
canté allá una canción:  
¡no sepa por ti en rasí hora  
que cauto por él ahora  
los salmos de la agonía!

Castillo de Miramar,  
Si llegan á tí estas hojas,  
no se las des á hojear:  
tiralas antes al mar  
en donde los piés te mejas.

Llanto de pena verter  
no hará á la loca infeliz,  
quien lágrimas de placer  
de armar la supo hacer  
cuando era la emperatriz.

Castillo de Miramar,  
puesto para éar pavura  
entre cielo, tierra y mar,  
Castillo de la Locura  
te has de venir á llamar.

Castillo que á tu señora  
hoy como prision encierras,  
yo la vi poco ha de ahora,  
de otro alcázar moradora  
y señora en otras tierras.

Castillo de Miramar,  
tú, que si al fin Dios la cura,  
la tendrás que apesentar  
en sus dias de pesar,  
como en los de su locura,

Empieza á ensanchar con tiento  
la red de su incertidumbre,  
para que con paso lento  
entre en su alma el sentimiento  
de su inmensa pesadumbre.

(\*) Tomado de la introducción al "Drama del Alma."

Castillo de Miramar,  
por cuyos balcones mira  
la que cree que por el mar  
á tu playa ha de arribar  
el amor por quien delira;

Dí á tu infeliz castellana  
que del balcon se retire,  
que cierre bien su persiana,  
y que al mar con ansia vana  
ya desde hoy nunca mire.

Díla que ya, que esperar  
no tiene mas que en el cielo;  
que el que esperó ver tornar  
no halló senda por el suelo,  
ni navio por el mar:

Mas que en honor queda entero,  
pues quiso hácerse primero  
coronado allá matar,  
que entrar como aventurero  
sin corona en Miramar.

¡Oh castillo sin ventura!  
prisión hoy ex docto hora  
coronada la locura,  
Castillo de la Amargura  
te han de llamar desde ahora!

Castillo de Miramar,  
que ya al mar en vano miras,  
quédate con tu pesar,  
que temo que me ha de ahogar  
la atmósfera en que respiras.

Castillo de Miramar,  
que en duelo tan infinito  
envuelto vas á quedar . . . . .  
¡guai que el Castillo Maldito  
no te lleguen á llamar!

¡Adios, triste fortaleza  
que al mar que te azota miras:  
quédate con tu tristeza,  
que á darne vértigo simplaza  
la tristeza que me inspira!

Yo me voy con mis cantares  
á la tierra en que nací,  
á echar ante sus altares  
mis flores y mis pesares:  
y apréndelo tú de mí.

Pues ya aquel no ha de llegar  
que esperábase los dos . . . . .

castillo de Miramar,  
vamos en Dios á esperar,  
que quien nunca falta es Dios.

Mas oye aún, Miramar:  
me pesa á mi hogar partir,  
sin poder en tí sonar  
sigo que á poder hablar,  
me pudieras tú decir.

Mas semejante poder  
Dios no puso en tí ni en mí:  
¡pero el cuento había de ser,  
si me dieras tú á leer  
lo escrito dentro de mí!

¡Y si al tesoro comun  
de tu cuenta capital  
otro cuento cada cual  
pudiéramos dar aun . . . .  
fuera suenta mas cabal!

Porque tú debes saber,  
pues se fue en tí á concebir,  
cómo y quién dió tan ruin ser  
al imperio que, al nacer,  
se envió á México á morir;

Y debes saber tambien  
cómo tu duena infeliz  
perdió su juicio y por quién,  
y si hay quienes razen dén  
de la de la emperatriz.

¡Delira mi mente loca!  
castillo, empresa tan ruda  
á mas poderosos toca:  
tú que lo sabes sin duda,  
eres una muda roca;  
y á mi me tiene la boca  
mi propia ignorancia nuda.

Con qué castillo, esperar.  
Pues ninguno de los dos  
cuentas de él- hemos de dar  
y el tiempo lo traerá en pos,  
yo me vuelvo á mi lugar:  
y pues Dios es justo . . . . á Dios  
Castillo de Miramar!

JOSÉ ZORRILLA.



UJANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Obras de venta en la Librería de Blanquel, situada en México, en la calle del Teatro Principal núm. 13.

- Nueva y preciosa canción, titulada: **La Princesa Carlota**, cuya música está escrita para voz, piano y guitarra, por D. Miguel Planas. Lleva perfectamente litografiado el retrato de Carlota, y se vende al precio de un peso cada ejemplar. 1 0
- Las mil y una noches. Estensa coleccion de cuentos árabes. Dos tomos en un volumen. 6 0
- Coleccion completa de todos los bailes de sala, para aprenderlos sin necesidad de maestro, por D. Domingo Ibarra, adornada con todas las correspondientes figuras para la mejor comprension, y con diez bonitas piezas de música para piano. Precio 0 6
- El mejor libro de cocina. Este libro que ha sido cada día tan apreciado del público, contiene multitud de sopas, cosidos, salsas, guisos, fritos y sustancias; guisados de carnes y aves, asados y tortas; menestras, mantecas y pebres, guisados de pescado y vigilia; masa para pasteles, bizcochos, buñuelos y tortas; antes; guisados y postres distintos; postres de tortas; cajetas diferentes, conservas y varios dulces finos, bocadillos, cubiletes, jaleas y jaletinas; arte de trinehar y una RECETA para fabricar CERVEZA SUPERIOR. Un tomo en octavo. 1 0
- El Almacen de los Niños, por madama Leprince de Beaumont, aumentado con todas las preciosas fábulas del Pensador Mexicano y testamento, muerte y funeral del Gato, por el mismo, adornado con muchos grabados intercalados en el testo: un tomo. 1 4
- Arco Iris de Paz, por el P. Ulloa del Rosario. Aumentado con diez pláticas del Presbítero Combalot, sobre la educacion de las hijas: un tomo. 1 4
- Manual de la Salud, por Raspail, ó medicina y farmacia domésticas, que contiene todos los conocimientos, teórico-prácticos, para saber preparar los medicamentos á fin de preservarse ó conseguir la curacion con prontitud y poco costo, de la mayor parte de las enfermedades curables, y procurarse un alivio casi equivalente á la salud en las enfermedades incurables ó crónicas: un tomo. 1 0
- Medicina practicada por el Dr. Venegas, ó sean trescientas y tantas recetas para curar toda clase de enfermedades, sin necesidad de médico: un tomo. 2 0

CALENDARIOS NUEVOS PARA 1869.

Blanquel.—El Oráculo.—La Princesa Carlota.—Un Proyecto de Divorcio.—Marciano Galvan.—El Pensador Mexicano.—Modelo de cartas para días y de Comercio.—El Estravagante.—Negrito Poeta.—Cocinera Mexicana.—Arte de amar.—Lenguage de las flores.—Cuentos, el Mágico y de suerías.—El de canciones modernas.—Los jóvenes.—El de Repostería.—El almace de las novias.—Pastoril Ranchero.





